

# COMEDIA FAMOSA.

## AFFECTOS DE ODIOS, Y AMOR.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Casimiro.

Segismundo.

Federico.

Arnesto, viejo.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

Turin, criado.

Roberto, criado.

Cristerna

Auristela.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

Desbia, criada.

Flora, criada.

Nise, criada.

Soldados, y Muscos.

### JORNADA PRIMERA.

Salen Auristela, y Arnesto, viejo.

Aurist. ¿Qué hace mi hermano?

Arnest. Ya es ociosa pregunta essa.

Aurist. Como? Arnest. Como ya se sabe que está: Aurist. Di, Arn. Desta manera. Corre una cortina y veese Casimiro sentado, como llorando.

Aurist. Retirate, y no hagas ruido, que pues que, sin que me sienta, hasta aqui llegué, he de ver, destos cancelos cubierta, si por dicha, ò por desdicha, es posible que algo entienda de sus tristezas, fiando à sus solas sus tristezas, algun cuidado à los ojos, ò algun descuido à la lengua.

Arnest. Bien podrá ser, pero mucho lo dudo, según en esta galeria, que del Tanais sobre la orilla se asienta, siempre encerrado, ni habla, ni ve, ni escucha, ni alienta. *vase.*

Aurist. Con todo esso, he de deber à mi amor esta experiencia, y pues entre sí suspira, quiero escuchar de mas cerca.

Casim. Quien tiene de que quexarse, què mal hace si se quexa! porque el delito del llanto

quita el merito à la pena: Así yo, porque de mi zelos mi dolor no tenga, aun al labio he de impedirle, que respirar me consienta: *Levantase.* Por mas que el bolcan del pecho, por mas que del alma el etna, ayre de mis suspiros, fuego apague, y nieve encienda, muera, pues: mas quien aqui está? *Llegase junto à Auristela.*

Aurist. Yo soy. Casim. Auristela, tu en azecho à mis locuras?

Aurist. Quando, Casimiro, atenta à la passion que te asige, al dolor que te atormenta, pendiente no estoy de todas tus acciones, por si fuera tal vez posible inferirlas, para procurar porerías, si no medios que las fanen, alivios que las diviertan? Y ya que oy, mas declarada que otras veces, mi fineza me ha descubierto el acafo con que à esta parte te acercas, no he de bolerme sin que mi fe, y mi amor te merezcan alguna breve noticia: y para que te convenzas de mi ruego, ù de mi llanto,

he de usar de una cautela,  
que es, ponerte en el parage  
de mi estado, porque tengas  
andado el medio camino;  
que no es poca diligencia,  
à quien perdido se halla,  
guiarle hasta dar con la senda.

Del Tercero Casimiro

de Rusia quedaste en tierna  
edad successor, gozando  
conmigo en la primavera  
de nuestros infantiles años  
la mas noble, mas suprema  
Provincia del Norte, pues  
siempre ceñidas las bellas  
fenes de laurèl, y oliva,  
es en sus dos Academias  
el certamen de las armas,  
y el batallon de las ciencias;  
bien, que de tanto esplendor  
fue penson la antigua guerra  
de aquel heredado odio,  
que ay entre Rusia, y Suevia.

A cuya causa, queriendo

Adolfo, su anciano Cesar,  
gozar la ocasion de verte  
sin manejo, ni experiencia  
de militar disciplina,  
intentò invadir tus tierras  
en tu primer possession,  
cuyos estragos acuerdan  
desmanteladas Ciudades  
en polvo, y ceniza embueltas.  
En esta edad fue à los dos  
ponernos en fuga fuerza,  
porque el rencor no acabasse  
con la succession excelsa  
de los coronados Duques  
de Rusia; y así la cuerda  
politica de los Jueces,  
que governaban en nuestra  
pupilar edad, dispuso  
que yo, fiada à la inclemencia  
del Tanais, passasse à Gocia,  
à criarme en la tutela  
de Gustavo, nuestro tio;  
y tu, porque con tu ausencia  
la lealtad no peligrasse,  
sin que de vista te pierdas,  
te retirasses al duro

corazon de las sobervias  
entrañas del Merque, cuyas  
nunca penetradas breñas  
fuesen tu sagrado, puesto  
que muro que hizo defenfa  
contra las fuerzas del tiempo,  
què no harà contra otras fuerzas?  
Dexemos en este estado,  
yo entre estrados, tu entre peñas,  
tu crianza, y mi crianza;  
dexemos tambien con ella  
los asedios, los asaltos,  
las desdichas, las miserias,  
que tras si arrastra esse horrible  
monstruo, essa sañuda fiera,  
que de solo vidas de hombres,  
y cavalios se alimenta.

Y vamos à que entre tanto  
terror, siendo tu primera  
cuna, tus gorgéos las caxas,  
tus arrullos las trompetas,  
creciste tan invencible  
hijo de Marte, que apenas  
pudiste, ocupando el fuste,  
tomar el sientto à la rienda,  
ni la noticia al estrivo,  
quando calzada la espuela,  
trenzado el arnès, el asta  
blandida, empezaste, en muestra  
de que eras rayo oprimido,  
à herir con mayor violencia;  
bien como el que aprisionado  
de tupida nube densa,  
quanto mas tímido tarda,  
tanto mas veloz rebienta.  
Cinco campales batallas  
lo digan, diganlo bueltas  
à tu primero dominio  
diez Ciudades; y si estas  
no bastan, digalo yo,  
que en fe de que tus fronteras  
ya resguardadas estaban,  
di à sus umbrales la buelta;  
no tanto atenta al cariño  
de la patria, quanto atenta  
à no sè que vanidad  
de mi heredada nobleza,  
pues muriendo nuestro tio,  
no me pareció decencia  
de mi decoro durar,

ni huespeda, ni estrangera,  
 en poder de Segismundo,  
 joven de tan altas prendas,  
 como publica la fama,  
 llena de plumas, y lenguas:  
 mayormente quando el vulgo,  
 monstruo tambien, que de nuevas  
 se inantiene, dió en decir,  
 que seria congruencia  
 de todos casar conmigo,  
 cuya voz me dió mas priessa,  
 (ha tyrano!) porque quando  
 esso con mi gusto sea,  
 no se presume de mi,  
 que fue mi calamentera  
 la ocasion, y así previne,  
 que medios, y conveniencias  
 se traten desde tu casa;  
 porque si le admito, vean,  
 que es porque me pide, y no  
 porque en su poder me tenga.  
 Pero esto agora no es del caso;  
 y así, cobrada la hebra  
 al hilo de tus victorias,  
 à atar el discurso buelva.  
 Desde aquella, pues, adulta  
 edad vencedor, hasta esta  
 joven edad, continuadas  
 las generosas empresas  
 de tu siempre invicto aliento,  
 llegaste à la mas suprema,  
 que pudo ofrecer el cuito  
 de esta vana Deidad ciega,  
 que (sean dichas, ò desdichas)  
 lo que empieza à dar aumenta.  
 Esta última victoria  
 (de quien con tantas tristezas  
 buelves, debiendo bolver  
 con mas generosas muestras  
 de vencedor, que vencido)  
 lo publique; y pues en ella  
 empeñado solo un trance  
 todo el resto de ambas fuerzas,  
 en aplazada batalla  
 de poder à poder, llegas  
 à coronarte triunfante,  
 con tan singular proeza,  
 como que Adolfo à tus manos  
 muerto en la campaña queda,  
 todas sus huesites vencidas,

todas sus armas deshechas;  
 que passion ay que te postre?  
 que dolor ay que te venza?  
 y mas quando à Suevia ya  
 tan poca esperanza resta  
 para bolver sobre si,  
 pues tarde, ò nunca Cristerna,  
 de Adolfo mereçero hija,  
 podrá:--*Casim.* Suspende la lengua;  
 no la nombres, calla, calla,  
 no la acuerdes, cessa, cessa!  
 Pero que digo! que afecto,  
 comunero de mi idea,  
 me amotina el vassallage  
 de sentidos, y potencias,  
 obligandoles que rompan  
 con desmandada obediencia  
 la ley del silencio? O, nunca,  
 traydoramente alhagueña,  
 huvieras, como dixiste,  
 puesto à un perdido en la senda!  
 porque nunca huviera yo  
 complacido à tu cautela,  
 declarandome, al mirar  
 quanto de mi me enagena,  
 quanto tras si me arrebatara  
 solo el nombre de esta fiera.  
 Mas ay! que al de la Justicia,  
 que delinquente no tiembles  
 y ya (ay infeliz!) y ya  
 que no es posible que pueda  
 retratar la voz, que tiene  
 no se que cosas de piedra,  
 que disparada una vez,  
 no ay como à cobrarle buelva;  
 oye, y valgate tu maña,  
 pero con tal advertencia,  
 que lo que escuche el oido,  
 no lo ha de saber la lengua.  
 Despues que en contadas marchas  
 Adolfo, y yo la ribera  
 ocupamos del Danubio,  
 frente haciendo de vanderas,  
 èl lo intrincado de un monte,  
 yo lo inculto de una selva:  
 atentos los dos a un mismo  
 principio de toda buena  
 disciplina militar,  
 estuvimos en suspensa  
 accion, procurando entrambos

haber por sus centinelas  
los movimientos del otro,  
en cuya quietud inquieta  
solo eran guerra galana  
las escaramuzas diestras.  
En esta, pues, pausa astuta,  
(porqué ay precepto que enseña,  
que sennitica ha de ser  
la colera de la guerra)  
estabamos, quando supe,  
de no sè que espia secreta,  
que Cristerna; pero antes  
quellegue à hablarte en Cristerna,  
es bien que te la disna,  
porque lo que diga della  
no haga novedad, sabiendo  
en qué condicion se assienta.  
Es Cristerna tan altiva,  
que la sobra la belleza;  
mira si la sobra poco  
para ser vana, y sobervia.  
Desde su primera infancia  
no hubo en la inculta maleza  
de los montes, en la vaga  
region de los ayres, fiera,  
ni ave, que su piel redima,  
ni que su pluma defienda,  
sin registrar unas, y otras,  
en el dintel de sus puertas,  
ya desplumadas las alas,  
ya destroncadas las testas.  
No solo, pues, de Diana  
en la venatoria escuela  
discipula creció, pero  
aun en la altivèz severa  
con que de Venus, y Amor  
el blando yugo desprecia.  
No tiene Principe el Norte,  
que no la idolatre bella,  
ni Principe tiene, que  
sus esquivaces no sienta,  
diciendo que ha de quitar,  
sin que à sujetarse venga,  
del mundo el infame abuso  
de que las mugeres sean  
acostumbradas vassallas  
del hombre, y que ha de ponerlas  
en el absoluto Imperio  
de las Armas, y las Letras.  
Con esta noticia, aora

hacrà mejor lo que aquella  
espia me dixo, y fue,  
que aviendo movido levas  
à un tiempo en todo su Estado,  
venia à reclutar con ellas  
las Tropas de Adolfo, siendo  
su Capitan ella mesma.  
Yo, viendo quanto preciso  
tan ultimo esfuerzo era  
ser numeroso, antes que  
todo à incorporarse venga,  
le presentè la batalla,  
dexando por la desierta  
campana, al frondoso abrigo,  
en orden mi gente puesta.  
Bien quisiera èl no aceptarla,  
segun tibio en la aspereza  
del monte esperè à que yo  
le embistiesse dentro della.  
Hicelo assi, y de primero  
abordo fue tal la fuerza  
del ataque, que ganadas  
las furtidas que avia hechas  
en el recinto de algunas  
cortaduras, y trincheras,  
cuya movediza broza  
era su estrada encubierta.  
En desorden la vanguardia  
se puso, y una vez esta  
rota, ella misma tras si  
llevò las demás defensas:  
con que, mezclada mi gente  
ya con la suya, en la esfera  
del cuerpo de la batalla,  
adonde estaban las tiendas,  
Corte de Adolfo, me hallè  
cañi àpoderado dellas,  
si el batallon de su guarda,  
segun las heroycas señas  
de los gravados arneses,  
plumas, y vandas, no hiciera,  
con desesperado empeno,  
la ultima resistencia.  
Disputabase este lance,  
quando vimos en la sierra  
de infantes, y de cavallos  
coronarse la eminencia.  
Reconoce su socorro  
su gente, sin que la nuestra  
por esto el teson dexasse

al abance ; de manera,  
que à un mismo tiempo unas tropas  
con la oposicion se alientan ;  
otras , con las auxiliares  
armas , que miran tan cerca,  
se reparan ; y otras , viendo  
à quan buena ocasion llegan,  
aceleradas abanzan ;  
entre cuyas tres violencias  
quiso , no sè si mi dicha,  
ò mi desdicha , que huviera  
puesto los ojos en un  
Cavallero , por las feñas  
que de particular daba,  
coronada la cimera ;  
fobre un peñasco de azero,  
de plumas blancas , y negras ;  
èl , no sè si con el mismo  
deseo , mas con la mesma  
accion , à mi se adelanta,  
y echadas ambas viseras,  
cala el can , y calo el can,  
y al torno de media buelta ;  
con dos preguntas de fuego  
habló el plomo en dos respuestas.  
Fue mas dichosa la mia,  
pues repetió el eco della :  
Ay de mi ! desamparando  
borren , fuste , estrivo , y riendas.  
Pareceràte , que estás  
oyendo alguna novela,  
y mas si dixesse aora,  
que Adolfo por las caderas  
del cavallo , vino à dár  
casi à los pies de Cristerna,  
que entonces llegaba : pues  
no , hermana , te lo parezca,  
porque tal vez ay verdades,  
que parece que se intentan.  
Reconoce las divisas,  
y sanudamente fiera,  
por passar à la venganza,  
no se embaraza en la ofensa.  
O quien supiera pintarla !  
mas será impropiedad necia  
detenerme aora en decir,  
que (ò porque no le asigiera  
la sobrevista , ò vencer  
con la ventaja mas cierta  
de dexarle ver ) traia

fobre las doradas trenzas  
sola una media zelada,  
à la Borgoñota puesta :  
una ungarina , ò casaca,  
en dos mitades abierta,  
de azero el pecho vestido  
mostraba , de cuya tela,  
un tonelete , que no  
passaba de media pierna,  
dexaba libre el batido  
de la bota , y de la espuela.  
Esta , pues , nueva Tomiris,  
esta , pues , Floripes nueva,  
desempeñara el acafo  
de la passada tragedia,  
si al abance de su gente,  
y oposicion de la nuestra,  
no se interpusiera obscura  
la enmarañada tiniebla  
de la noche , en cuyo espacio,  
aprovechada la tregua,  
pareció à sus Generales,  
que à Fusa , primera fuerza  
defensible de su Estado,  
se retirasse , y con ella  
el Real cadaver de Adolfo,  
en cuyas aras funestas  
la jurassen Reyna , antes  
que sin juraria , pudiera  
el trance de una batalla  
aventurar la obediencia ;  
mayormente en Reyno donde  
tan poco ha que fue depuesta  
la Salia ley , que dexaba  
desheredadas las hembras.  
Dexose vencer forzada,  
de fuerte , que quando tierna  
la Aurora , en se del estrago,  
fobre la teñida yerva,  
salìo llorando otro dia  
granates , en vez de perlas,  
hallè la campaña franca,  
de mil despojos cubierta,  
con que cantè la victoria ;  
mas con tan gran diferencia  
como cantarla llorando,  
segun vivamente impressa  
en mi ofuscada memoria  
quedò la sangre de aquella,  
no sè si Venus , ò Palas,

mas Palas, y Venus era,  
 tomando de una la ira,  
 y de otra la belleza.

Si me persuado à que puedo  
 olvidarla, accion es necia;  
 loca accion si me persuado  
 à que puedo merecerla;  
 de fuente, que yo rendido,  
 y ella ofendida, no queda  
 otro medio à mi esperanza,  
 que morir de mi tristeza.

Supuesto que en dos extremos  
 de odio, y amor, llanto, y queza,  
 rencor, y agrado, venganza,  
 y piedad, dolor, y ofensa,  
 siendo fuerza que yo adore,  
 y fuerza que ella aborrezca,  
 no es tratable à mis desdichas,  
 ni olvidaria, ni quereria.

*Aurist.* Aunque tan estraños son  
 los succesos que me cuentas,  
 yo no he de rendirme à que  
 mas esperanzas no tengan;  
 por quanto pudiera ser,  
 que estos afectos abrieran  
 el passo à una universal  
 paz oy del Norte. *Casim.* Aunque sea  
 forzado consuelo, basta  
 pensar que consuelo sea,  
 para que el alma le estime.

*Sale Rob.* Un Soldado, por las señas  
 deste anillo, dice que  
 le des de hablarte licencia.

*Casim.* Dile que entre: este Soldado  
 es el espia, Auristela,  
 de quien se quanto allà passa.

*Rob.* No alabes la diligencia,  
 que tampoco falta aqui *ap.*  
 quien de allà de todo cuenta:  
 tornad, y llegad, Soldado. *vase.*

*Sale Tur.* Dame tus pies.

*Casim.* Con bien vengas,  
 llega à mis brazos. *Tur.* No creo:

*Casim.* Què? *Tur.* Que merecen las nuevas  
 que traygo, esse porte. *Casim.* Pues  
 què ay? què dudas? què rezelas?  
 habla, que mi hermana puede  
 oir quanto decir quieras.

*Tur.* Yo lo agradezco, por que  
 tambien le toca à su Alteza

mucha parte en mis noticias:

*Aurist.* A mi? *Tur.* Si.

*Aurist.* Como? *Tur.* Oye atenta.

Despues que à Fusa, señor,  
 retirò el Campo Cristerna,  
 y que al cadaver de Adolfo  
 se hicieron Reales exequias,  
 mezclando à un tiempo el Estado  
 dos acciones tan diversas,  
 como funebre, y festivo,  
 alli la jurò por Reyna.

Apenas mirò en su frente  
 la Corona, quando puesta  
 en pie, la mano en la espada;  
 dixò en voz desta manera:

Yo Cristerna, à quien leal  
 admite, y jura Suevia,  
 como à legitima hija  
 de Adolfo, acepto la herencia;  
 no tanto del Reyno, quanto  
 del dolor de su tragedia;  
 y asì, hago pleyto omenage  
 sobre estas aras sangrientas,  
 de no darle sepultura,  
 hasta que vengada, vea  
 lavar su sangre con sangre  
 del agresor de la ofensa:

y aunque nunca al matrimonio  
 di platica, porque vea  
 el mundo quanto tras si  
 esta esperanza me lleva,  
 mi mano le ofrezco al noble  
 que le mate, ò que le prenda;  
 y al no noble, quantos puestos,  
 mercedes, y honras pretenda.

Y porque otras veces vieron  
 los teatros de la guerra,  
 ser el delinquente mismo  
 el que se entregue, à cautela  
 de ser el el perdonado;  
 para que esto no acontezca  
 à Casimiro, de Rusia

Duque, excepto, porque sepa  
 que no le valdrà, cerrando  
 à lo ya visto la puerta.

Hasta aqui, señor, contigo  
 mi noticia hablò, aora entra  
 lo que à Auristela le toca;  
 y es, que à este tiempo en la Iglesia,  
 de Segismundo de Gocia

entrò en busca de Cristerna  
un Embaxador, pidiendo  
de paz passo por sus tierras,  
que ya se vè que està en medio  
de Gocia, y Ruffia Suevia,  
para venir en persona  
à casar con Auristela,  
y llevarla por su Estado:  
à que respondió sobervia,  
que se fuesse, que no avia  
de venir en conveniencia  
alguna de Ruffia; y èl  
prosiguió, al verla refuelta,  
que lupiesse que traía  
orden, si el passo le niegan,  
para intimar que las armas  
tomarian la licencia  
que ella negasse: con que  
otra vez, en arma puesta,  
queda Cristerna en campaña,  
al vèr que ya sus fronteras  
và ocupando Segismundo.

*Aurist.* Famosa ocasion es esta  
para acabar de una vez  
las dos con toda Suevia,  
divirticado por estorra  
parte tu. *Casim.* Bien me aconsejas  
à la razon de mi estado,  
no à la razon de mi pena;  
porque como puedo yo,  
si de mi afecto te acuerdas,  
añadir contra mi afecto  
ceño à ceño, queixa à queixa,  
ira à ira, agravio à agravo,  
daño à daño, y fuerza à fuerza?

*Aurist.* Viendo:- *Casim.* Què?

*Aurist.* Que una passion  
no ha de abandonar la eterna  
fama de un heroyco pecho,  
y mas quando el que se arriesga,  
es por honrarle conmigo.  
Pero como hablo yo en esta  
persuasion? tu eres quien eres,  
y haràs, como èl sèr lo acuerda,  
siempre lo mejor: el Cielo  
te guarde, que à mi en mis queexas  
me basta que Segismundo  
tan fino à buscarme veng. *ap.*

*Casim.* En fin, Turin, que la blanca  
mano dessa hermosa fiera

es la talla de mi vida?

*Tur.* Ai veràs lo que te precia;  
pues es su Reyno, y su mano  
el premio de tu cabeza.

*Casim.* Y en fin, porque yo no valga  
lo que yo valgo, me excepta  
à mi de mi? *Tur.* Fue forzoso.

*Casim.* Como? *Tur.* Como si no hiciera  
esto, en un instante estava  
acabada la Comedia,

y yo me holgàra, por vèr  
una deste Autor pequeña.

*Casim.* Pues vive Dios, que he de vèr,  
ya que esse passo me cierran,  
si sè abrir otro à mis ansias;  
vèn, Turin, conmigo: ciega  
imaginacion de un loco,  
si sales con lo que intentas,  
prevèn al grande teatro  
del Mundo, que quando vea  
la mas rara, mas estraña,  
mas caprichosa, mas nueva  
locura de amor, que pudo  
ganar nombre de fineza,  
no la censure, porque  
si novedades no huviera,  
la admiracion se quedàra  
inutil al Mundo; fuera  
de que no es gran novedad,  
que un desdichado pretenda  
ganar un alma por armas,  
ya que por armas la pierda.

*Tocan caxas, y clarines, y salen las Damas  
vestidas de negro, con plumas, y espadas, y  
detràs Cristerna con vengala.*

*Crist.* En tanto que enamorado  
Segismundo, à romper llega  
passo, que en mi Estado niega  
la misma razon de estado,  
por aver considerado  
que no me puede estàr bien,  
que Ruffia, y Gocia se den  
la mano, y mas penetrando  
mis Plaeas, viendo, y notando  
de què calidad estèn:  
quiere empezar à mostrar  
si tiene, ò no la muger  
ingenio para aprender,  
juicia para gobernar,  
y valor para lidiar:

y así, porque no presume  
Suevia, que ciencia tan fuma,  
quien la publica, la ignora,  
me ha de ver tomando aora  
la espada, y aora la pluma.  
Veme, pues, Lesbia, leyendo,  
mientras no se acercan mas  
las Tropas, que estoy detrás  
de aquella montaña viendo,  
estas leyes que pretendo  
poner en mi Monarquía:  
que si de noche escrivia  
Cesar lo que de dia obraba,  
yo, mientras el dia no acaba,  
aun no he de perder el dia.

*Toma Lesbia un libro.*

*Lee Lesb.* Nuevas leyes, que Cristerna,  
Reyná de Suevia, manda  
promulgar en sus Estados.

*Crist.* Di, por si hallo en que enmendarlas.

*Lee.* Primeramente, aunque oy  
en Suevia no se guarda  
la Salia ley, que dispuso,  
con las mugeres tyrana,  
que las mugeres no hereden  
Reynos, aunque unicas nazcan:  
con todo esso, porque nunca  
recursó en su Estado aya  
de que en ningun tiempo pudo,  
ni admitirla, ni guardarla,  
manda, no solo se borre  
de sus libros, y sus tablas,  
pero que à voz de pregon,  
y à son de trompas, y caxas,  
se dê por traydor à toda  
la naturaleza humana  
al primer Legislador,  
que aborreció las entrañas  
tanto en que anduvo, que quiso  
del mayor honor privarlas.

*Crist.* Digno castigo à un ingrato,  
dár su doctrina por falsa,  
que ser ingrato, y ser justo,  
son dos cosas muy contrarias.  
Di adelante. *Lee Lesb.* Y porque vean  
los hombres, que si fe atraßan  
las mugeres en valor,  
è ingenio, ellos son la causa,  
pues ellos son quien las quita  
de miedo libros, y espadas,

dispone, que la muger  
que se aplicare inclinada  
al estudio de las letras,  
ò al manejo de las armas,  
sea admitida à los puestos  
publicos, siendo en su patria  
capaz del honor, que en guerra,  
y paz mas al hombre enfalza.

*Crist.* Si el merito debe dár  
los premios, y este fe halla  
en la muger; por que el serlo  
el merito ha de quitarla?

No vió Roma en sus estrados,  
no vió Grecia en sus campañas,  
mugeres alegar leyes?  
mugeres vencer batallas?

pues lidien, y estudien, que  
ser valientes, y ser fabias,  
es accion del alma, y no es  
hombre, ni muger el alma.

*Lesb.* Y en tanto que esta experiencia  
en su favor se declara,  
manda tambien, que se borren  
duelos que notan de infamia  
al marido, que sin culpa,  
desdichado es por desgracia.

*Crist.* Esta es la mas justa ley,  
que previno mi alabanza:  
Hombre, si por ser inutil  
la muger, no la fias nada,  
como todo fe lo fias,  
puesto que el honor la encargas?  
Bueno, es, que quieras que no  
tenga ingenio, ò valor para  
darte honra por si, y por si  
los tenga para quiturla:

ò pueda darla, ò no pueda  
perderla. Di. *Lesb.* Item, declara,  
porque no en todo parezca,  
que à la muger adelanta,  
que la que desigualmente  
se casare, enamorada,  
en desdoro de su sangre,  
lustre, honor, credito, y fama,  
sea comprehendida en pena  
capital, sin que la valga  
de amor la necia disculpa.

*Crist.* En bronce esta ley estampa,  
que han de saber que el amor  
no es disculpa para nada;

porque què es amor? es mas  
que una ciega ilusion vana,  
que vence porque yo quiero  
que venza? Di; pero aguarda,  
*Suena dentro ruido.*

què Cavallero es aquel,  
que de una Albanesa alfana  
à nuestra vista se apea?

*Lesb.* Como huespeda en tu patria  
ha tan pocos dias que vivo,  
de tu piedad amparada,  
à nadie conozco en ella:  
mas èl, pues que yà se aparta  
de la bien lucida tropa,  
que de comboy le acompaña,  
dirà quien es. *Sale Fed.* Si merece,  
no digo besar tus plantas,  
mas de la tierra que pisan  
la menos impresa estampa,  
un nuevo Soldado tuyo,  
permítele, que en las varias  
flores que tu pie guarnecen,  
à cuenta de que las aja,  
poner los labios merezca.

*Crist.* Del suelo, joven, levanta,  
y sepa quien eres, no  
pueda nunca la ignorancia  
aventurarme el estifo.

*Hacense reverencias, y cubrense.*

*Fed.* Federico soy, de Albania  
Principe heredero, viendo  
oïdo, que alista la fama  
gente en tu servicio, no  
solo en favor de la saña,  
que con Casimiro engendra  
aquella infeliz desgracia,  
sino contra la invasion  
de Segismundo, en demanda  
de hacerle passo en su Estado,  
vengo auxiliar de tus armas,  
à servirte aventurero,  
con naves, y con esquadras,  
que verà Gocia en sus puertos,  
verà Rusia en sus campañas  
el dia que tu licencia  
tengan, dignamente vanas,  
de militar à tu orden,  
sua que el conducir las haga  
consequencia, para que  
presumas que es confianza.

de que vengo à merecer  
tanto triunfo, dicha tanta;  
como tu mano promete  
al que logre tu venganza;  
porque solo à servir vengo,  
sin que el sagrado me valga  
de que à vista del peligro  
no es grossera la esperanza.

*Crist.* Dos veces agradecida,  
Principe, à vuestra vizarra  
accion, una en el socorro,  
y otra en la desconfianza  
con que le ofrecéis, no se  
à qual primero obligada  
deba responder primero;  
y yà que no puedo à entrambas;  
à la menos sospechosa,  
que aora responda basta.  
Vos seais muy bien venido,  
y pues es justo que añada  
yo al sueldo de aventurero  
alguna noble ventaja,  
digna de vos, esta es,  
Federico, la vengala  
de General de mis Tropas.

*Eed.* Otra vez beso tus plantas,  
y otra, y mil veces en ellas  
aceto merced tan alta,  
por lo que fio de mi,  
que sabrè desempeñarla  
con el alma, y con la vida. *Dentro Clar.*

*Crist.* Quien de vos:- Mas què bastarda  
trompa es aquella?

*Flor.* Un Trompeta,  
que de las Goticas Armas  
de Segismundo guarnece  
la vandolera, y casaca, *Clarín.*  
llamada de paz ha hecho.

*Crist.* Responded à la llamada,  
que escuchar al enemigo  
siempre ha sido de importancia.

*Nis.* Ya con el seguro un joven,  
que vino en su retaguardia,  
se apea, y àzia aqui viene.

*Lesb.* Antes que llegue:- *Crist.* Què tratas?

*Lesb.* Oyeme aparte: ya sabes,  
que mi padre en la embaxada  
de Gocia murid, y que yo  
sirviendo quedè de dama  
à Auristela, que à este tiempo

en Gocia huespeda estaba,  
de cuya Corte mis deudos  
me traxeron à tu casa.

*Crist.* Si, mas què importa esto aora?

*Lesb.* Que sepas, si no me engaña  
la vista, que el Gentilhombre  
que llega, en fe de la salva  
del següto que le has dado,  
es:- *Crist.* Quien?

*Lesb.* Segismundo. *Crist.* Calla;  
y pues no puedo prenderle,  
hecha ya la salvaguardia,  
no te dês por entendida.

*Lesb.* No harè; y antes retirada  
escusarè que me vea, *ap.*  
por no despertar la rabia  
de sus passados desprecios. *vase.*

*Sale Seg.* Pues divinamente humana  
permities que tus pies bese,  
no liberalmente escasa,  
à quien ya logrò esta dicha,  
la mano niegues. *Crist.* Levanta,  
y la ocasion que te trae  
di, y no mas. *Seg.* Oye, y fabràsla:  
Segismundo, señora,  
que humildè el eco de tu nombre adora,  
romper contigo siento  
la paz, que immemorial guardò prudente  
su vecindad en amigable trato;  
y porque nunca baldonar de ingrato  
puedas su estilo, el fin de lo que intenta  
segunda vez por mi te representa.  
Dice, pues, que su prima  
Auristela, Deidad que amante estima,  
fue desde su primera  
edad el punto, el termino, la esfera  
de toda su esperanza,  
ran desde su crianza  
niño Amor, que hasta oy no se ha acordado  
aver vivido, sin aver amado.

A este primer empeno  
añade, que juzgandose ya dueño  
de igual correspondencia,  
la posesion le malogrò la ausencia:  
la causa, de otros visos honestada,  
( porque no quiere recatarte nada,  
te dice, que pretendè  
satisfacer que tu amistad no ofende )  
no fue, como sin duda avrà oido,  
querer su pundonor desvanecido

casar desde su casa,  
fino querer, si à otro sentido passa,  
castigar no sè què vanos rezelos,  
que à no ser suyos, los llamàra zelos;  
con que turbò la paz en que vivia  
una traydora fè que la servia,  
fingiendo ( bien se dexa su cuidado  
adivinar ) que della enamorado,  
( mas què no harà quexosa una hermosura? )  
su favor pretendia: què locural  
Con este sentimiento,  
sin bastar nada à disuadir su intento,  
dexò à otra luz burlada su fineza;  
mas què no harà querida una belleza?  
ò muger! siempre hechizo de la vida,  
ò amada estès, ò estès aborrecida.  
Esto me diò licencia de decirte,  
como público yà, por persuadirte  
à que atiendas que vive en un estado,  
que ella zelosa, y èl enamorado,  
no ay otro medio de satisfacella,  
que vea, que en persona vâ por ella:  
y siendo así, que no ay quilla que oy cortè  
los elados carambanos del Norte,  
ni tropa que se acerque  
al erizado ceño con que el Merque,  
mas que el Tanais elado,  
le impiden el rodèo, pues cerrado  
uno, y otro Orizonte,  
peñasco el golfo es, pielago el monte,  
te pide, que à su amor compadecida,  
pues no es su amor quien te dexò ofendida,  
y entre iguales señores,  
fuefen lidiar cortèses los rencores,  
que una cosa es la saña,  
y otra la urbanidad de la campaña,  
ò que passar le dexes  
con su familia sola, ò no te quexes  
si amante:- *Crist.* No prosigas,  
que mas me ofendes, quãro mas me obligas,  
pues quando mi rencor, mi ira no fuera  
tal, que tambien à èl le comprendiera,  
y mas oyendo aora,  
quanto la sangre que aborrezco adora,  
solo por ser, como es, su intencion rara,  
france de amor, el passo le negàra:  
demàs, que yà su gente  
à mi vista, otorgar no me es decente.  
lo que neguè primero,  
que à la tèz del azero

‘assentar su color la cortesía,  
no es mas que una afectada cobardia;  
y así, dile que intente  
passar, que en mi espíritu valiente  
mas conveniencia no hallará que esta.

*Seg.* Pefame de llevarle esta respuesta,  
que se la ha de sentir, por ser contigo  
la guerra, que si fuera otro enemigo,  
que una Dama no fuera,  
ni aquesta salva juzgo yo que hiciera.

*Federic.* Pues porque esse consuelo  
no es bien que falte à tan amante duelo,  
dirasle de mi parte,  
que dexando lo Adonis por lo Marte,  
podrá intentar tan generoso afecto,  
abfolviendo el escrúpulo al respecto  
pues yá Crísterna bella  
no mantiene el rencor de su querella,  
sino un Soldado aventurero suyo.

*Seg.* Huelgome de saberlo, y si es que arguyo,  
que eres tu quien à tanto te prefieres,  
quien le diré que eres?

*Fed.* Porque se que el empeño  
crece à sombra del nombre de su dueño,  
Fe lerico de Albania soy.

*Seg.* Estimo *Hacele cortesía.*  
el conocerte, y porque veas que animo  
de parte de mi Rey el generoso  
valor con que enemigo tan glorioso  
mas aplaudido harà su vencimiento,  
desde luego à los dos:— *Los dos.* Di.

*Seg.* Os represento,  
por el puesto que aqui suplo en su ausencia,  
à ti la lid, à ti esta reverencia,  
como en albricias que à effis nuevas debo;  
y porque sepan que respuesta llevo,  
antes que llegue, y que la guerra aceta  
quien Crísterna nõ es, toca, trompeta,  
en vez de salva, y a con voz mas clara,  
la botafela, el monta, y la tarara.

*Vase con el Clarin.*

*Fed.* En la lid nos verèmos.

*Crist.* Yo tambien, que corteses tus extremos  
no han de atajar mi brio;  
y pues mis armas à tu acuerdo fio,  
vè à poner el Exercito en batalla,  
que batiendo la estrada, à assaguralla  
yo cõ la guarda voy, dadme un cavallo. *vase.*

*Fed.* Amor, en buenos dos empeños me hallo,  
uno el de aquel bosquexo, aquel dibuxo,

que con Crísterna à merecer me truxo,  
en se de la esperanza  
de que pueda ser mia su venganza; (puesto:  
y otro del cargo en que este honor me ha  
pero que duda el que à cumplir dispuesto  
su obligacion, dentro del pecho encierra  
amor, y honor?

*Tecan caxas, y clarines, y dicen dentro.*

*Dentr.* todos. Arma, arma, guerra, guerra.

*Fed.* Y pues apenas el campo  
de Segismundo oyò el eco  
de toques de guerra, quando  
desciende en buen orden puesto,  
y ella, batiendo la estrada,  
marcha ya, en su seguimientto  
irè : Amor, pues que te precias  
de amante, y Soldado, siendo  
hijo de Venus, y Marte,  
mira que dice este acento.

*Dentr.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Fed.* Pon à tu cuenta mi riesgo.

*Vase, y fingese dentro la batalla.*

*Unos.* Viva Segismundo, viva.

*Otros.* Viva Crísterna.

*Salen Casimiro vestido de Soldado pobre,  
y Turin.*

*Casim.* A buen tiempo  
hemos llegado. *Tur.* Que llamas  
buen tiempo, señor, si vemos  
llover en nubes de humo  
granizo de plomo el Cierzo?

*Cas.* Pues à que mejor, si es esta  
la pretension con que vengo?

*Unos.* Viva Segismundo.

*Otros.* Viva *Las caxas.*  
Crísterna. *Tur.* Advierte, te ruego,  
si hallarte con Segismundo  
en esta accion es tu intento,  
que no vãs bien, porque està  
de Crísterna el campo en medio.

*Cas.* Ay Turin, quan al contratio  
has discurrido ! que ciego  
vengo à servir à Crísterna,  
contra Segismundo. *Tur.* Presto  
empiezas à ser cuñado;  
que dices? *Cas.* Que ver desco  
si es verdad, que la fortuna  
ayuda al atrevimiento.

Vive Dios, ò sea locura,  
ò capricho, ò devanèo,

**Afectos de Odio, y Amor:**

que he de ver si valgo yo  
con ella mas que yo mesmo.

Y pues en fe de que sabes  
lengua, y Pais, te prefiero  
à tantos nobles vassallos,  
no ay que encargarte el secreto  
de quien soy, puesto que en trage  
pobre, humilde, y estrangero,  
nadie avrà que me conozca.

*Tur.* Y allà en echandote menos,  
què han de juzgar que te hiciste?

*Casim.* Effen ha de decirlo el tiempo;  
y aora, pues ves que yà empiezan  
à repartiirse los puestos,  
pues que ya los batidores  
han atacado el encuentro,  
passemos à la avanguardia,  
que oy, si amor me ayuda, entiendo  
señalarme tanto, que,  
ò quede triunfante, ò muerto.

*Tur.* Atengome à lo segundo.

*Las cajas, y grande ruido dentro.*

*Dent. Crist.* Ay de mi infeliz!

*Casim.* Què es esto?

*Tur.* Que herido el cavallo viene  
de aquel ribazo, cayendo  
una muger. *Casim.* Y tras ella  
volante esquadron pequeño  
de Infanteria, ò matarla,  
ò prenderla intentan. *Tur.* Y effo  
què te importa à ti? *Casim.* No basta  
ser muger? *Tur.* Advierte:-

*Sale Cristerna cayendo, algunos Soldados  
tras ella, y despues Segismundo.*

*Crist.* Cielos,

dadme favor. *Sold.* A prision  
te dà. *Seg.* Apartaos, deteneos,  
que à Reales personas, solo  
las rinden los rendimientos:  
Vuestra Magestad:- *Casim.* Què escucho!

*Seg.* Ya que Segismundo puedo  
hablar, y no Embaxador,  
buelto à la byna el acero,  
se dà à prision, pues ya vè,  
que son iguales sucesos  
trances de guerra, y fortuna.

*Crist.* Preciso es obedecerlos;  
y pues son fortuna, y guerra  
monstruos mantenidos desto,  
muera à su horror. *Crist.* Effen no,

fin que yo muera primero:  
cobra un cavallo, entretanto  
que yo tu vida desiendo.

*Seg.* Loco, contra tantos, como  
posible es? *Casim.* Como mi intento  
solo es de morir matando.

*Crist.* Y el mio tambien.

*Dent. Fed.* Llegad presto,  
que està en peligro su vida.

*Sold.* Cargando con todo el grueso,  
señor, su Exercito abanza  
sobre nosotros, à tiempo  
que apartado de tu gente  
te hallas. *Seg.* Què Soldado, Cielos,  
es este, que ha embarazado  
el mas glorioso trofeo?

*Tur.* Quien le pudiera decir,  
que un cuñado antes de serlo?

*Sale Federico, y Soldados, y dase la batalla,  
retirandose Segismundo.*

*Fed.* Muera Segismundo, y viva  
Cristerna.

*Tur.* Aqui entro yo: à ellos.

*Sold.* Forzoso es que te retires,  
hasta llegar à los nuestros.

*Seg.* Notable ocasion perdí!

*Casim.* Pues aun yo no estoy contento,  
mas adelante, fortuna,  
passe tu valor, si es cierto,  
que dàr uno, es deber otro.

*Fed.* Ya que lleguè à tan buen tiempo,  
mientras un cavallo cabras,  
dime, sehora, què es esto?

*Tocando siempre cajas, y trompetas.*

*Crist.* Despues lo libreis, aora  
focorred, focorred presto  
aquel Soldado, à quien vida,  
honor, y libertad debo,  
aquèl de la roxa vanda,  
que desesperado en medio  
de todos lidia, hasta que  
cara à cara, y cuerpo à cuerpo,  
con Segismundo à los brazos  
llega; pero què os aliento  
en su focorro, ( ay de mi ! )  
si en su misma sangre embuelto,  
con èl despenarse dexa  
del monte?

*Dentro Casimiro, y Segismundo.*

*Los dos.* Valedme, Cielos!

*Todos.*

*Tod.* Viva Crístera. *Tur.* Victoria por los demás.

*Baxan abrazados Segismundo, y Casimiro ensangrentado.*

*Crist.* Qué es esto? *Cas.* Esto es ser persona que hago, y persona que padezco: à tus plantas (ay de mi!) casi en el ultimo aliento de mi vida, la persona de Segismundo te ofrezco; con la victoria de ver, quando con él me despeno, que ha desmayado su gente, y la tuya en seguimiento suyo; si, mas quando yo proseguir, ni alentar puedo; felice quien dió la vida en tu servicio. *cae desmayado.*

*Crist.* Pues estos frances de guerra, y fortuna son, en la bayna el azero, (que à Reales personas solo las rinden los rendimientos) os dad à prision, pues veis que à vista de igual suceso se retira vuestro campo, desvaratado, y deshecho.

*Tur.* No fuera bueno ponerme aora à su lado, diciendo: Huye, mientras yo te amparo? mas quien me mete à mi en esso?

*Seg.* Muy descortés mi desdicha fuera en mostrar sentimiento (ya que prisionero soy) en serlo, señora, vuestro.

*Crist.* Mio no, de Federico si, que es de mis armas dueño: llevadle vos donde tenga digna prision, mientras yendo à la Corte lo es la torre del omenage. *Fed.* En mi mesmo alojamiento tendreis quien os sirva. *Seg.* Quien vió, Cielos, de la dicha à la desdicha, passar à nadie tan presto?

*Vanse Federico, Segismundo, y Soldados.*

*Sold.* Si ha muerto, mirad vosotros esse Soldado. *Tur.* Aun no ha muerto, que con mas vidas que un gato,

està vivo como un perro: calle quien es, y quien soy. *ap.*

*Crist.* Pues retiradle, advirtiendolo, ya que en siguiendo el alcance, volver à la Corte intento, que en mi tienda de campaña se cure, con los remedios que si fuera para mi; porque mas su vida precio, que prisionero, y victoria.

*Levantante los Soldados, y buelve en sí.*

*Cas.* Pues con razones no puedo, tan grande favor, señora, con el alma os agradezco.

*Crist.* Id, cuidad de vuestra vida, que en vos, si vivis, espero vengarme de Casimiro.

*Cas.* Yo de mi parte os la ofrezco.

*Crist.* Yo lo acepto de mi parte.

*Tur.* Mucho ay que decir en esso:

valgate Dios por novela, en que ha de parar tu enredo!

*Cas.* Valgate Dios por ventura, que poco gozarte espero!

*Crist.* Valgate Dios por Soldado, en que obligacion me has puesto!

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Casimiro, y Turin.*

*Tur.* Donde, de tantas heridas apenas convalecido, vienes, señor? *Cas.* Si à Crístera en tantos dias no he visto, puesto que en su ausencia muero, para que en su ausencia vivo? A verla vengo, Turin, ya que para hablarla he oido, que à qualquier hora al Soldado audiencia dà. *Tur.* Si esse ha sido tu intento, à buen tiempo llegas, que ella al apacible sitio deste jardin, donde dicen, que suele andar de continuo, leyendo una carta sale.

*Cas.* Pues retirate conmigo, hasta que acabe de leerla, que no es cortesano estilo llegar estando leyendo.

*Sale Crístera leyendo una carta.*

*Crist.* Desde el dia que supimos,

señor.

*Afectos de Odio, y Amor.*

señora, aquel omenage,  
que V. Magestad hizo,  
con tan grande premio, à quien  
se le diere muerto, ò vivo,  
ni vivo, ni muerto del  
se sabe. *Cas.* Turin, has visto  
mas soberano, mas bello,  
mas hermoso, mas divino  
fugeto? *Tur.* Infinitas veces.

*Cas.* Mal ayas tu.

*Lee Criste.* Varios juicios  
se han hecho en su ausencia, pero  
el que corre mas valido,  
es, que una melancolia,  
que potencias, y sentidos  
le tenían perturbados,  
passandose à ser delirio,  
debì de precipitarle  
desde una galeria al rio,  
donde se encerraba à solas. (*dexa de*  
Con justa razon admiro *Leer.*  
tan gran novedad; mas luego  
discurrirè, aora prosigo. *Lee.*

*Casim.* Con què gusto lee, parece,  
la carta! *Tur.* No se le embidio,  
si ha de responder à ella.

*Cas.* Por què? *Tur.* Porque el que recibo  
quando alguna carta leo,  
le hago quando la escribo.

*Lee Criste.* Auristela, que en su ausencia  
tiene de Rusia el dominio,  
sabiendo que Segismundo  
à ser prisionero vino  
de tus Armas, siendo ella  
de essa fineza motivo,  
à ponerle en libertad  
marcha, y oy en tus distritos  
haràn alto sus vanderas.

*Cas.* Què ayre! què beldad! què brio!  
feliz quien comprò esta dicha  
à costa de aquel peligro.

*Tur.* Pues à esse precio en la feria  
avrà lances infinitos.

*Lee Criste.* Pero apenas llegará,  
quando yo, que leal te sirvo,  
como pongas en la raya  
emboscados, y escondidos  
en sus malezas algunos  
Soldados, con un Caudillo  
de satisfaccion, harè,

que de una seña advertido,  
que serà una vanda blanca,  
pueda carearse conmigo;  
y dandole nombre, seña,  
y contraseña, atrevidos  
llegar à su tienda, donde,  
la noche haciendo su oficio,  
ò la prendan, ò la maten.  
Aora, discurso mio, *Representando:*  
en tantos, en tan estraños  
casos, como cifrar miro  
lo breve deste papel,  
discurramos. *Casim.* Ya ha leído.

*Tur.* Llega, pues. *Casim.* Un monte nuevo  
en cada planta que animo.

*Criste.* Casimiro, desde el dia  
que supò que vengativo  
mi rencor ha de buscarle,  
no parecer? si avrà sido  
ardid, y cautela? *Cas.* Si.

*Criste.* Què oraculo ha respondido?

*Casim.* Si à la Didad, del milagro  
llevar debe agradecido  
la tabla de la tormenta  
el naufragio peregrino;  
bien yo à tus aras, señora,  
en piadoso sacrificio,  
pues vida, y alma te debo,  
la alma, y la vida te rindo.

*Criste.* Acafo ha sido; suspenda  
de mis discursos el juicio:  
Mucho me huelgo de veros,  
que vuestra persona estimo  
mas (ya lo dixè, y aora  
buelvo de nuevo à decirlo)  
que victoria, y prisionero.

*Cas.* Bien un cortesano dixo,  
que nunca à los Reyes falta  
caudal de premiar servicios.

*Criste.* Como? *Cas.* Como premian solo  
con dexarse ver benignos.

*Criste.* Con todo esso, ay otros premios,  
que den del poder indicios.

*Cas.* Seràn mas acomodados,  
mas no seràn mas bien vistos.

*Criste.* Bien es que se den la mano  
honores, y beneficios.

*Cas.* Si, pero siempre, señora,  
lo mas digno es lo mas digno.

*Criste.* Pues porque lo logre todo

quien todo lo ha merecido,  
en què Compania , en què Tercio  
servis? Què puesto, què oficio  
en mi Exercito teneis?

*Casim.* Yo soy tan recien venido,  
que oficio, puesto, ni plaza  
tengo ; pues apenas pise  
vuestro , para mi estrangero,  
Pais, quando el hado previno  
mostrar , que à serviros vengo  
con que empezasse à serviros.

*Crist.* De què nacion sois? *Cas.* La vanda  
crei que os lo huviera dicho:

Vassallo de España soy,  
Borgoña es mi patrio nido.

*Crist.* Sois noble en ella? *Cas.* No sè.

*Crist.* Effeno ignorais? *Cas.* Es preciso.

*Crist.* Como? *Casim.* Como nunca el pobre  
es , ni bien, ni mal nacido;

bien, porque otro ha de dudarlo;  
mal, porque el no ha de decirlo.

Un Soldado de fortuna

soy no mas , que peregrino  
vengo buscando la guerra,  
sin mas favor, mas arrimo,  
mas lustre, ni mas caudal,  
que esta espada, de quien fio,  
que ella ha de decir quien soy;

si es que el enigma no olvido  
del Sabio, que preguntò,  
quien despues de aver nacido  
avia engendrado à sus padres?  
y otro, el Soldado, le dixo,  
que los padres del Soldado  
foto son sus hechos mismos,  
con tan gran novedad, como  
nacer primero los hijos.

*Crist.* El nombre? *Cas.* Soldado soy,  
sangre, nombre, y apellido  
à esto se reduce todo.

*Crist.* Segunda vez os estimo,  
ya que buscando la guerra  
venis, como me aveis dicho,  
que mis armas eligieisfeis,  
y no las de Casimiro,  
ò Segismundo. *Cas.* Quien tuvo  
en su mano su alvedrio,  
que lo mejor no eligieffe?

*Crist.* Y es lo mejor el partido  
de quien en medio de dos

poderosos enemigos  
ficiada està? *Cas.* Si señora,  
y perdonad el estilo,  
si à privilegios de Reyna  
los de muger anticipo;  
porque solo el ser muger  
trae una carta consigo  
tan de favor, que no ay hombre  
con quien no hable el sobre-escrito.  
Servir por inclinacion,  
es tan mañoso artificio,  
que de la penalidad  
fabe labrarfe el alivio.

Y quando Reyna no fuerais,  
y Reyna de quien he oido,  
por vuestro ingenio, milagros,  
por vuestro valor, prodigios:  
solo por muger, señora,  
libre una vez en mi arbitrio,  
es eligiera por dueño:  
que tiene casi divino  
su sèr, no sè què absoluto  
imperio sobre el destino,  
que sin saber à quien mandan,  
mandan con tanto dominio,  
que servirlas no es fineza,  
y es no servirlas delito.

*Crist.* Y no sabeis que sois noble?  
pues yo si, porque es preciso,  
que el habito de estimarlas  
cayga siempre en pechos limpios.

Yo doy por vistas las pruebas,  
y pues yo las califico,  
el Capitan de mi guardia,  
al ver mi cavallo herido,  
por llegar à socorrerme,  
en el pasado conficto  
muriò; y pues vos quedais  
heredero del peligro,  
es bien lo que deis del puesto.

*Cas.* A vuestras plantas rendido.

*Crist.* Alzad, levantad del suelo.

*Tur.* Y yo que ha mas de mil siglos,  
que oyendo hablar en discreto,  
callando he estado, martyrio,  
que no alcanzò Diocleciano,  
puesto que à averle sabido,  
condenàra à passar antes  
à conceptos, que à cuchillos:  
no merecerè, señora,

tambien por rocín venido,  
ser vivandero siquiera?

*Caf.* Quita, necio. *Tur.* Sabio, quito.

*Crist.* Dexadle : quien fois? *Caf.* Un loco  
ignorante criado mio.

*Tur.* Niego el supuesto , que  
yo soy el amo , el filogifimo  
pruebo : yo sirvo de fuerte,  
que no sirve lo que sirvo ;  
èl sirve sirviendo , quando  
como , bebo , calzo , y visto ;  
luego el servido soy yo ,  
puesto que èl no es el servido ;  
y aunque èl sea el servidor ,  
estoy yo à vuestro servicio.

*Crist.* Buen humor teneis. *Tur.* No gasto  
ni rëcipes , ni aforifimos.

*Caf.* Ya basta, loco : y bolviendo  
à ponerme agradecido  
à vuestros pies. *Crist.* No, no mas,  
que esto no es mas que principio ;  
y si una interpressa, que oy  
os he de fiar , consigo,  
ya que al disponerla aveis  
à tan buen tiempo venido,  
aveis de vèr , pero esto  
el efecto ha de decirlo. *Tendose.*

Esperadme aqui , entre tanto,  
que à consultar los designios,  
como en fin mi General,  
voy de ella con Federico.

*Al entra:se sale Federico.*

*Fed.* Una , y mil veces dichofo  
quien à tan buen tiempo vino,  
que oyò su nombre en tus labios.

*Crist.* Accidentes sucedidos  
acafo , ni dichas son,  
ni desdichas. *Fed.* Ayan sidò  
lo que fueren , por lo menos,  
quando el nombre no sea indicio  
de memoria , à mi me basta  
el que no lo sea de olvido.

*Crist.* Esto es exceder los fueros  
de aquel hidalgo motivo  
de servir sin esperanza.

*Fed.* Yo, con què esperanza sirvo?

*Crist.* No, con què esperanza  
sea averos respondido ;  
el acafo de nombraros,  
fue decir que iba à advertiros

de dos grandes novedades ;  
de que un confidente mio  
vassallo que en Rusia tengo,  
me dà en esta carta aviso.

*Casim.* Esto me importa , *Turing*  
que oyga. *ap.*

*Tur.* Pues ay mas de oirlo?

*Crist.* Pero para hablar en ellas  
assegurar solícito,  
que Segismundo , que en fe  
de la guardia , le permita  
de esta torre de Palacio,  
que es de su prision retiro,  
salir à aquestos jardines,  
no nos oyga , y imagino,  
que desde que estoy yo en ellos ;  
entre sus redes le he visto ;  
y asì , como acafo , quiero,  
dando breve buelta al sitio,  
assegurarme de que  
no estè donde pueda oirnos :  
esperad los dos , que importa  
que estè su efecto escondido  
de Segismundo.

*Al entrar por otra puerta sale Segismundo.*  
*Segism.* Infeliz

quien à tan mal tiempo vino,  
que oyò en tus labios su nombre.

*Crist.* Esto otro al contrario dixo.  
*Seg.* Bien pueden tener razon  
dos , no diciendo lo mismo.

*Crist.* Como? *Seg.* Como lo que es  
en el dichofo cariño,  
es ceño en el desdichado ;  
y asì , bien puede aver sido  
dicha en otro , en mi desdicha ;  
que con afectos distintos,  
haleis dèl como parcial,  
y de mi como enemigo.  
Mas ya que lo soy , señora,  
dàr à entender solícito,  
que lo soy , bien como debo  
ferlo yo : un criado mio,  
quepreciado de leal,  
menospreciado el peligro,  
en trage de Jardinero  
osò entrar aqui , me ha dicho  
dos novedades que os tocan ;  
y aviendolas yo sabido,  
(hagamos del ladron fiel,

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

pues saberlo ella es preciso,  
día mas, ò menos) fuera  
ignorarla vos, delito;  
mayormente quando dellas  
puede ser que el hado impio  
desarrugue el ceño, y saque  
de un estrago dos alivios:

Una es, que no se sabe,  
señora, de Casimiro;  
y se cree que perturbado  
de melancolla el juicio,  
furioso se arrojò al Tanais;  
pues cerrado, y escondido  
en una galeria, nadie  
salir, señora, le ha visto.  
Otra es, que Auristela viene,  
en su ausencia, con motivos  
de ponerme en libertad,  
cuyo exercito vecino  
ya à vuestra raya, esperando  
las diversiones del mio  
està. *Crist.* Sabeis mas? *Seg.* Què mas?

*Crist.* Mas ay que saber: lo mismo  
iba à decir yo à los dos,  
que aveis vòs à los tres dicho.

*Casim.* En fin, por muerto, y por loco  
me tienen? *ap. à Turin.*

*Tur.* Pues no han mentido  
mas que en la mitad del precio,  
que en la otra verdad han dicho.

*Segism.* Aquí estaba este Soldado? *ap.*  
con tanto rencor le miro,  
como causa de mis penas,  
què harè mucho si lo fuigo.  
Que lo supiesseis, señora,  
quitar no puede à mi aviso  
lo noble de la noticia;  
y mas si della consigo,  
que pues Casimiro fue  
quien tan gran pesar os hizo,  
y èl falta, no ay contra quien  
buelva la guerra al principio:

Auristela, y yo, no solo  
prisioneros, mas cautivos  
serèmos vuestros, si dando  
el sentimiento al oydido,  
vè el Norte, que una paz: *Crist.* Basta,  
no prosigais, que al oïros  
darme aqui las nuevas vos,  
proponiendome el desigño

de la paz, me dà à entender,  
que todo esto es artificio:  
creido tuve que podia  
ser verdad el precipicio  
de Casimiro; y aora  
que en vos la noticia miro,  
y el pretexto, me persuado  
à que todo sea fingido.

*Segism.* Fingido, no parecer  
hombre como Casimiro,  
ni saber dèl nadie? *Crist.* Si,  
que el temor le avrà escondido,  
al vèr que contra èl no ay  
Principe, que conmovido  
al interès de mi mano,  
ò al blason de su homicidio,  
no me solícite asumpcio  
de su militar auxilio:  
Federico, ya lo veis,  
pues que mis armas le fio,  
à tiempo que Ungria me escribe,  
que viene ya en favor mio;  
el de Bulgaria, y Polonia  
tambien me avisan lo mismo;  
de fuerte, que al vèr que tantos  
poderosos enemigos  
le han de buscar, el temor  
sin duda esconder le hizo,  
por vèr si en este intermedio  
doy à la plastica oïdos  
de la paz. *Fed.* Y esso lo afirma  
vèr que nadie dè por fixo  
su despeño, que es dexar  
la puerta abierta al arbitrio  
para que pueda, despues  
que se ayan desvanecido,  
hecha la paz, los focorros,  
vivo parecer al vicio  
de otra disculpa. *Casim.* Que oyga *ap.*  
esto yo! *Tur.* Ay mas de no oïrlo.

*Casim.* Como? *Tur.* Hazte sordo.

*Segism.* Que haga,  
Cristerna, Principe, el juicio  
que quisiere, es Dama, y puede:  
mas que vos le hagais, no es digno  
de vuestro valor, que pechos  
tan generosos, y altivos  
creen desdichas, no ruindades,  
y en ellas el fuego activo  
de lo rencoroso apagan

*Afectos de Odio, y Amor.*

llantos de lo compasivo;  
fuera de que es argumento  
contra el propio interès mio,  
creer que mi enemigo hiciera  
lo que no hiciera yo mismo.

*Feder.* Ya sè que el tener yo honor  
es tenerle mi enemigo;  
pero quando el caso sea  
tan jamàs acontecido,  
puede arbitrar la sospecha.

*Segism.* No puede, y así os suplico,  
que advirtais que prisionero  
soy, y que aunque sea mi primo  
amigo, y cuñado, no  
tengo accion para pediròs  
de otra fuerte, que miréis  
como hablais de Casimiro.

*Feder.* De qualquiera fuerte que yo  
hable:-- *Crist.* Basta, Federico,  
basta, Segismundo, ved  
que estoy yo aqui.

*Casim.* Quien, divinos  
Cielos, creerà que yo estè  
de todo esto por testigo?

*Tur.* Yo lo creerè, pues que creo,  
que anda un cuñado tan fino.

*Fed.* Señora, yo: *Segism.* Yo, señora:--

*Crist.* Bien està, Principes, idos,  
idos vos tambien, y ved,  
(segunda vez lo repito)  
que estoy de por medio yo.

*Feder.* Obligaros solicito.

*Segism.* Obedeceros deseo.

*Feder.* Dénme los Cielos camino  
para que yo mantener  
pueda lo que huviere dicho. *vase.*

*Segism.* Por no ver à este Soldado  
mas gustoso me retiro,  
que sentido de no aver  
buelto mas por Casimiro. *vase.*

*Crist.* Soldado? *Casim.* Què me mandais?

*Crist.* Retirais vos. *A Turin.*

*Tur.* Secretico?  
quiera Dios, que à hablar se buelvan  
secretos, y no entendidos;  
y ya que anda el diablo suelto,  
que no ande el amor listo. *vase.*

*Crist.* Ya sabeis que à una interpressa  
os citè. *Casim.* Ya sè que no vivo  
hasta saberla. *Crist.* Tambien

sabeis, que con Federico  
iba à consultarla. *Casim.* Sì.

*Crist.* Pues sabed, que interrumpido  
aquel intento con esta  
desazon, que aqui aveis visto,  
ya consultarla no quiero  
con nadie, sino conmigo.

*Casim.* Y haceis bien; què mas consejo;  
señora, que el vuestro mismo?

*Crist.* Pues oid; pero primero  
que me resuelva à decirlo,  
me aveis de hacer juramento  
del secreto. *Casim.* A los divinos  
Cielos, la rodilla en tierra,  
una mano sobre el limpio  
azero, en las vuestras otra,  
lo otorgo, juro, y confirmo.

*Crist.* Ceremonias de omenage  
sabeis? *Casim.* Tal vez he leído;  
que esta es su forma.

*Crist.* Pues yo *Tomale la mano.*  
con toda ella le recibo.

*Casim.* Por lo menos, ya esta dicha  
no has de quitarme, hado impio;  
y como el tacto me dexes, *apo*  
te doy los demás sentidos.

*Crist.* Y confirmais, otorgais,  
y jurais? *Casim.* Sì. *Crist.* Sin oirlo?

*Casim.* Pues què hace en adelantarlo,  
quien sabe que ha de cumplirlo?

*Crist.* Que en la demanda de esta  
faccion, que de vos confio,  
perdereis la vida antes  
que el efecto? *Casim.* Así lo afirmo.

*Crist.* Pues con los Soldados que  
yo os entregarè escogidos,  
irèis à la raya, en cuyos  
marañados laberintos  
emboscado esperareis,  
hasta que ella os dè aviso  
tremolada blanca seña;  
y aviendoos careado, y visto  
con quien la haga, tomareis,  
cautamente prevenido,  
seña, contraseña, y nombre,  
con que en el tremulo abrigo  
de la noche, llegareis,  
bien informado del sitio,  
à la tienda de Auristela,  
donde osado, y atrevido

la prendais , ò mateis : este  
el orden es , advertido,  
que queda à mi cuenta el premio,  
y vâ à la vuestra el peligro. *vase.*

*Casim.* Oid , esperad , ved : fortuna,  
quien en el mundo se ha visto  
en tan nuevo , tan estraño,  
tan raro , tan exquisito  
empeño de amor , y honor,  
sangre , y patria ? Mas què admiro ?  
mas què dudo ? mas què estraño ?  
què discurreo ? què imagino ?  
si sangre , patria , y honor ,  
en este confuso abismo,  
donde amor todo es portentos,  
mi vida toda prodigios,  
no pefan , no montan tanto,  
como aver Cristerna dicho,  
que està à su cuenta el premiario,  
y vâ à mi cuenta el cumplirlo.

*Tocan caxas , y clarines , y salen Soldados ,  
Arnesto , y Aurisbela.*

*Aurisb.* En esta inculta playa,  
faida del Merque , y del Danubio playa,  
cuyo immenso raudal , y cuya cumbre,  
del Mar las olas , y del Sol la lumbré,  
ûno iguala , otro mide,  
y à Suevia , y Rusia en terminos divide,  
alto haga nueftra gente,  
ya que el Sol à los campos de Occidente  
huyendo baxa de la noche fria  
en el postre crepusculo del dia:  
que apenas el Aurora  
vereis que las mas altas cimas dora,  
quando mi orgullo ciego,  
talando à sangre , y fuego  
entre desde la encina hasta la caña,  
el pròvido verdor de la campana,  
sin perdonar el belico tributo,  
ni hoja , ni mies , ni vid , ni flor , ni fruto.

*Arn.* Ya la gente alojada  
por su maleza està , y tu tienda armada,  
entra , sehora , à descansar en ella.

*Aur.* Mi quietud solo estriva en no tenella  
el dia que , mentidos mis desvelos,  
me di por fatisfecha de los zelos  
de Segismundo , al vèr que manifesta  
satisfaccion la libertad le cuesta;  
y el dia tambien , q̄ tragico mi hermano,  
ya de infelice , ò ya de cortefano,

no parece : infelice,  
si el despeño es verdad que el vulgo dice:  
cortefano , si es que retirado,  
por vivir de Cristerna enamorado,  
verfe escufa con ella  
en lid campal , dexandole à mi estrella  
las armas , porque à fin de empressas tales  
de muger à muger lidien iguales.  
Y pues ( sea verdad , ò no lo sea,  
su despeño , ò su amor ) es bien que vea  
Cristerna , si blasona  
de que ella Palas es , que soy Belona:  
no ha de saber que se rindiò mi pecho  
al ocio blando del mullido lecho.

*Sacan luces , sientase Aurisbela , y vanse los  
demàs.*

Pozed à unas luces , y un assiento,  
que esse le basta à mi cansado aliento,  
quando portado el sueño,  
se quiera hacer de mis sentidos dueño:  
Salios todos afuera.

O vaga obscuridad ! corre ligera,  
que la hora no vè la saña mia  
de que me bueltas à traer el dia.

*Canta dentro un Soldado Prisionero Segismundo*  
en Suevia està ; mas quien  
pudo blasonar de amante,  
que prisionero no està ?

*Aurisb.* Ola. *Sale Arnesto.*

*Arn.* Señora ? *Aurisb.* Quien canta  
mirad. *Arn.* El Soldado ha sido  
de posta , que persuadido  
à que sus males espanta,  
si el adagio no mintiò,  
con esse alivio pequeño  
espanta cansancio , y sueño:  
dirèle que calle ? *Aurisb.* No;  
que lo que estrañè , es que cante  
tan à proposito aora.

*Arn.* A què novedad , sehora,  
no hacen versos al instante  
ociosos ingenios ? y es  
harto que en la ardiente esfera  
de aquefsta encen lida hoguera,  
adonde reparar vès  
iras del yelo , y la escarcha,  
no sean las voces mias,  
con que divertir veràs  
las fatigas de la marcha. *vase.*

*Aurisb.* Id , y no le digas nada,

que no le quiero quitar  
esse alivio à su pesar,  
ni aun al mio , si llevada  
del contento de su voz,  
clarin su contento fuera,  
que mi espirtu encendiera,  
acordandose velòz,  
que en Suevia Segismundo  
prisionero està.

*Musica, y ella.* Mas quien  
pudo blasonar de amante,  
que prisionero no estè?

*Sold.* Bien: que atendiendo à la causa  
à quien debe el padecer,  
dulcemente se consuela,  
diciendo una , y otra vez:

*Toda la Musica.* Prisionero me tienen  
por un buen querer.

*Sold.* Y responden todos,  
embidiosos del,  
si el querer es delito:

*Toda la Musica.* Predanme tambien.

*Aur.* Y aun yo con todos (ay triste!)  
estoy para responder  
à las fantasmas del sueño,  
que ya en mi triunfar se vê.

*Musica, y ella.* Si el querer es delito,  
predanme tambien. *Duermese.*

*Sale Roberto, y Soldados, y Casimiro*  
*con una vanda en el rostro.*

*Robert.* Aunque de mi recatado,  
descubrite no has querido  
el rostro, el aver venido  
de quien vienes embiado,  
basta para que pretenda  
cumplir lo que prometí,  
llega conmigo, que aqui  
es de Auristela la tienda.

*Casim.* El no descubirme, ha sido  
temer, si el rostro me viera  
quizà alguno, que pudiera  
fer por el muy conocido;  
porque en campaña me vi  
muchas veces cara à cara  
con tu gente. *Rob.* Pues repara,  
ya que llegaste hasta aqui,  
falscando à las centinelas  
de nombre, y seña las guardas,  
ya el campo en quietud, què aguardas?  
durmiendo està, què rezelas?

*Casim.* Bien, guerra, ladron atròz  
del siglo tu horror te muestra,  
pues llave hiciste maestra  
de todo el Reyno una voz,  
fujeta à una vil cautela:  
à quien, Cielos, no dà espantos  
el mirar que duerman tantos,  
solo en fe de que uno vela?

*Rob.* Què esperas? llega conmigo,  
pues que durmiendo està alli.

*Casim.* Retiraos, y solo à mi  
me dexad, que si consigo  
mi intento, yo os llamarè  
à su tiempo. *Vanse los Soldados.*

*Rob.* Pues què intento  
puedes dudar, quando atento  
à la ocasion que se vê,  
tienes à Auristela bella  
en tus manos? què orden, pues;  
dime, traes? *Casim.* El orden es  
de matalla, ù de prendella;  
y pues me dàn à escoger,  
todo lo he de executar,  
que prender tengo, y matar.

*Rob.* Esto como puede ser?  
matar, y prender, no es  
contrario? *Casim.* No. *Rob.* Como así?

*Casim.* Traydor, matandote à ti,  
y prendiendo à ella despues.  
*Dale con una daga, cae dentro, quitase*  
*la vanda, y se la echa al rostro*  
*à Auristela.*

*Rob.* Muerto soy. *Casim.* Nadie se espante;  
que en tan nunca visto empeño  
mate à un traydor como dueño,  
prenda à un alma como amante:  
Date, Auristela, à prision.

*Aurist.* Ay de mi!  
*Salen los Soldados, llevanla vendada,*  
*y sale Arnesto.*

*Casim.* Llegad, y vamos  
donde la escolta dexamos.

*Aurist.* Traycion.  
*Todos.* Al monte. *Aurist.* Traycion:  
*Arn.* Hã de la guarda? entre el ruido  
la voz de Auristela oi:  
acudid, mas (ay de mi!)  
en un cadaver herido  
tropecè, à tiempo que ella  
de aqui falta: què rezelos!

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

*Auristela?* *Dentro à lo lexos.*

*Aurist.* Piedad, Cielos.

*Aur.* Su voz (ay de mil!) es aquella que ya en ecos desmayados dentro se oye de la sierra: traycion, traycion.

*Vase Arnesto, y tocan caxas.*

*Todos.* Arma, guerra.

*Lexos Aurist.* Ay de mi infeliz!

*Buelven à salir los Soldados, y Casimiro con*

*Auristela desmayada.*

*Casim.* Soldados,

pues ya, vencida la raya, no tenemos que temer, que la puedan focorrer, y ella el aliento desmaya, tanto, que casi sin vida ha quedado, aquí podemos repararla, pues tenemos por nuestra esta entretexida estaacia del monte, en quien defendernos, quando fuera posible que la siguiera su Exército; y así, es bien que las dos tropas montadas estén, en tanto (ay de mil!) que buelve, ò no buelve en sí; porque sus luces cobradas con las del Sol, à quien vemos que ya comienza à lucir, pueda en un cavallo ir.

*Sold.* En todo te obedecemos.

*Vanse los Soldados, y descubre la el rostro.*

*Casim.* Bolved, que postrada estás, recibe en descuento oy de la pena que te doy, la lastima que me dás: Y si el sueño, que era dueño tuyo, fue al desmayo ensayo, no represente el desmayo mas de lo que escribe el sueño: despierta, pues, y:-

*Aurist.* Ay de mil! *Buelve en sí.*

*Casim.* Alma, albricias.

*Aurist.* Qué oygo, y miro?

sueño, ò velo? *Casimiro,*

Cielos, no es este? *Casim.* No, y sí.

*Aurist.* No, y sí? como puede ser, que seas, y que no seas?

fino es que en sombras me veas,

obligandome à creer, que es verdad que despeñado moriste; y pues dices que eres, y no eres, qué me quieres? y para qué me has sacado de mi tienda à esta montaña, haciendo al sueño testigo de que era el campo enemigo el que me prendia? *Casim.* La estraña duda (ay Auristela bella!) de ser, y no ser, ò en que viva, fino en que quiera mi estrella que viva, y muera, no siendo, y siendo yo. *Aurist.* El como ignoro?

*Casim.* Siendo yo, pues que te adoro; no siendo yo, pues te ofendo: con que en tu fuerte, y la mia causa ay que uno, y otro afirmo.

*Aurist.* Esto es querer persuadirme à que sueño rodavia; y pues ves la mortal lucha de hallarme aquí en tu poder, morir, vivir; ser, no ser, sepa yo que es esto. *Casim.* Escucha: un desordenado amor me lleva, arrastra, y destierro.

*Dentro unos.* Al monte.

*Otros.* Al valle. *Otros.* A la sierra.

*Sale un Sold.* Acude presto, señor, que la gente de Auristela el campo corriendo viene; y pues ya su acuerdo tiene, ponla en un cavallo, y vuela, no se pierda lo adquirido con volver à aventurallo. *Vase.*

*Casim.* Dices bien, llega un cavallo: ven conmigo. *Aurist.* Si has oído, que es nuestra gente, de quien huyes? *Casim.* Della. *Aur.* Della? *Casim.* Sí, pues que no puedo de mí: Conmigo, Auristela, ven, donde veas que gobierna mi accion superior poder.

*Aur.* A qué he de ir yo huyendo? *Casim.* A ser prisionera de Cristera.

*Aur.* Qué dices? *Casim.* Que en este empeño mi honor está. *Aur.* Aora creí, que fue cierto el frenesí, ya que no lo fue el despeño:

*Afectos de Odio, y Amor.*

De Crístera prisionera  
yo por tí? *Casim.* No digas mas,  
que presto vengar podrás  
esse error. *Aur.* De qué manera?

*Casim.* Solo con decir quien soy,  
pues en el instante que  
lo sepa ella, moriré  
à sus iras : con que oy  
tras la ofensa que te alcanza,  
que và la venganza piensa,  
pues te hago apenas la ofensa,  
quando te doy la venganza:  
Vèn, diràs quien soy, y así  
matarme al punto veràs;  
y vengada, quedaràs  
Duquesa de Rusia. *Sale el Soldado.*

*Sold.* Aquí  
està ya el cavallo. *Casim.* Ea, vèn.

*Aur.* Antes:- *Casim.* No hagas resistencia,  
ò belverà la violencia  
à su primera accion. *Aurist.* Tèn  
la mano, que si dormida  
te dexè atrever à mí,  
en mi acuerdo no : de aquí

:vamos, pues. *Casim.* Ay de mi vida!  
*Aur.* Por qué? *Casim.* Porque veo que vàs  
mas consolada, y es:- *Aur.* Qué?

*Casim.* Que à vengarte vàs. *Aur.* No sé  
lo que harè, allà lo veràs. *vase.*

*Casim.* Y aquí; porque què esperança  
avrà en muger ofendida,  
que està en que calle mi vida,  
y en que hable su venganza? *vase.*

*Salen Crístera, y Lesbia.*

*Lesb.* Tan de mañana, señora,  
en el jardin? *Críst.* Un cuidado  
pocas veces, Lesbia, supo  
guardar el sueño al descanso:

A aquel Soldado estrangero  
embíe à una faccion, fiando  
dél, y della dos efectos,  
bien considerables, ambos:  
Uno, porque en él estriba  
la quietud de mis Estados,  
si le consigo; y el otro,  
porque si por él le alcanzo,  
desempeño el oménage  
de dar à nadie la mano.

*Lesb.* Como? *Críst.* Como siendo él  
quien logre el triunfo mas alto

oy en mi servicio, quedo  
libre, que siendo un Soldado  
de fortuna, à quien le deba  
en el primero fracaso  
libertad, victoria, y vida,  
y despues honor, y aplauso:  
claro està, que con mercedes  
à menos costa le pago,  
que si fuera un igual mio,  
à quien le debiera tanto.

*Lesb.* Y no puede ser, señora,  
segun lo que me has contado;  
que quien habla tan atento,  
que quien lidia tan vizarro,  
sea mas de lo que dice?

*Críst.* Al alma me està hablando,  
que si à su valor atiendo,  
que si en su ingenio reparo,  
entro en la misma sospecha;  
y pues es aquel criado  
(que en fé de hombre de placer,  
debe de averle tomado  
licencia de entrar aquí)  
fuyo, hablale como acafo,  
quiza entre los dos podria  
ser, que averiguemos algo.

*Sale Tur.* Aquí le perdí, y aquí  
le tengo de hallar. *Lesb.* Hidalgo,  
còmo con tanta osadía  
hasta aquí os entráis? *Tur.* Andando  
dixera, si ya no fuera  
vieja frialdad deste passo:  
un amo busco, que Dios  
me dió, si Dios dà los amos,  
que desde que aquí ayer tarde  
le dexè con vos hablando,  
y salí de aquí à montar  
en colera, y à cavallo,  
porque de unas Companias  
iba al principio por Cabo,  
no tha buuelto; y así, señora,  
le vengo à buicar, si acaso  
sabeis vos dél, no perdais  
las albricias del hallazgo,  
ò os le pediràn por hurto.

*Lesb.* Butante desinbarazo  
tiene el hombre. *Críst.* No tan solo  
sè dél yo para informaros,  
mas vos me aveis de informar  
dél à mí. *Tur.* Yo? como, ò quando?

*Críst.*

*Crist.* Fiando de mi secreto  
su patria, nombre, y estado.  
*Tur.* Si fuera Comedia esta,  
qual estuviera aora el patio *ap.*  
tarañito de pensar,  
que avia de cantar de plano!  
pues vive Dios, que he de ser  
excepcion de los Lacayos.

*Crist.* No respondeis? *Tur.* Yo, señora,  
ha que figo algunos años  
vuestro exercito, de que  
hallareis testigos hartos:  
Viendo, pues, que un mochillero  
lo passa con gran trabajo,  
me apliqué à servir à este  
Don Soldado de Soldado,  
de quien no sè mas que vos,  
y aun pienso que no sè tanto.  
Lo que solo añadir puedo,  
si la malicia adelanto,  
(no se pierda todo, ya *ap.*  
que se pierde el hablar claro)  
es, que debe de ser mas  
que dice, y esto lo faco,  
no tanto de ricas joyas,  
que tal vez le he visto, quanto  
porquè es la que mas estima  
de una Madama el retrato,  
con quien à solas suspira,  
y llora; y esto del llanto,  
con su ay de mi! no es, señora,  
filigrana de hombre baxo.

*Sale Segismundo, y quedase al paño.*

*Crist.* Joyas, y retrato; pero  
Segismundo viene, al passo  
le di, que estoy aqui.

*Lesb.* Si èl *Con turbacion.*  
te vè, èl se irà.

*Crist.* Haz lo que mando.

*Lesb.* Desde que està aqui, he tenido  
de que no me vea cuidado,  
mas ya no es posible: Cielos,  
què harà el verme? entre estos quadros  
Cristerna està, vuestra Alteza  
no passe de aqui. *Seg.* Admirado,  
al verte, fiera enemiga,  
primer causa de mis daños,  
ausencia, prision, y muerte,  
no sè como:— *Lesb.* Habla mas baxo,  
que en sabiendo que he venido,

à pesar de tus agravios,  
à darte la libertad,  
(de esta manera le engaño, *ap.*  
por obligarle à que no  
descubra mi error passado)  
me estaràs agradecido,  
porque sè donde està el passo  
de una mina en esta torre,  
como quien desde sus años  
tiernos se criò aqui; pero  
esto es para mas despacio,  
buelvete aora. *Seg.* Què fuera,  
que dispusieran los Hados  
mi antidoto en mi veneno!  
yo bolverè à hablarte quando  
estès mas sola. *vase.*

*Lesb.* Y yo, Cielos, *ap.*  
ya que esto sucediò a caso,  
pues con meritos no puedo,  
le he de obligar con engaños.

*Crist.* Y en fin, es tan bella? *Tur.* Un dia,  
que èl estava embelesado,  
lleguè quedito, y vi  
el mas pernicioso trasto,  
que viò Amor en su armería  
entre las flechas, y rayos  
de su municion. *Crist.* Pues bien,  
què se me dà à mi? què enfado  
tan necio, è impertinente!

*Tur.* Ni à mi. *Tocan un clarin.*

*Crist.* Id à ver si ha llegado  
vuestro amo, que esse clarin,  
y estas tropas de à cavallo  
quiza son fuyas.

*Sale Casimiro con Auristela, y Soldados.*

*Casim.* No vayas,  
yo responderè, besando  
antes la tierra que pisas,  
despues, señora, tu mano,  
si estas albricias merece  
quien llegò, viò, vencidò, dando  
feliz fin à la interpresa,  
pues prisionera te traygo  
à Auristela. *Tur.* Hasta aqui loco  
estaba, ya està borracho:

A su hermana prisionera?  
*Lesb.* Solo esto me avia faltado:  
Auristela aqui, fortuna?

*Crist.* Levantad. Maestre de Campo,  
unque debo agradecerlo, di-

Afectos de Odio, y Amor.

dicha en que interesso tanto;  
por lo menos, de una queixa,  
que tengo de vos, libraros  
no podreis. *Tur.* Que fuera, Cielos,  
que diera lumbre el retrato!

*Casim.* Queixa de mi? *Crist.* Si, de vos.

*Cas.* Que es? *Cri.* Que no hiciesse alto,  
y embiaffedes aviso

para que saliera yo  
con mas festivos aplausos  
à recibir, como debo;

tal huespeda; mas los brazos  
fuplan la falta. *Casim.* El deseo.

*Crist.* No trateis de disculparos:  
vos feais muy bien venida.

*Casim.* Llega, Auristela, y el llanto  
dexa, pues ves que mi muerte,  
ò mi vida està en tus labios.

*Crist.* Donde, aunque seais prisionera,  
seais tan dueño de mi Estado,  
como de mi vida dueño:

Como desta fuerte hablo *ap.*  
à sangre de mi enemigo?

mas una cosa es mi agravio,  
y otra mi urbanidad. *Aurist.* Cielos,

que sea esto fuerza! la mano,  
como à prisionera, solo  
me dad. *Abrazase las dos.*

*Crist.* Que hacéis? levantaos,  
y creed que en mi teneis,  
(el pecho me esta temblando *ap.*  
de colera) no prision,

fino alvergue (en el contacto *ap.*  
que comunica à mi pecho

la vil sangre de un hermano.)

*Aurist.* De todos quantos favores  
recibir de vos aguardo,  
solo uno, lograr espero.

*Crist.* Que es? *Aur.* Que la queixa dexando,  
pues yo doy por recibida  
la pompa de Reales faustos,  
sepais que es quien prisionera  
me trae à mi:-

*Casim.* Eitoy temblando. *ap.*

*Aurist.* Mercedor de mas honras,  
que hacerle Maestre de Campo,  
porque es:- *Tur.* Aora caer se dexa  
à plomo. *Crist.* Quien?

*Aurist.* Quien me ha dado  
mas credito con vencerme

à costa de riesgo tanto,  
que se fuera èl el vencido;  
porque quien tan temerario  
osara entrar en mi tienda?  
quien facarme della en brazos?

quien à vista de mi gente,  
sin acelerar el passo,  
retirarse tan en si,

que à reparar mi desmayo  
hiciesse alto en la espessura?  
y así, en empeño me hallo,

porque vean que es su premio  
el credito de mi llanto,  
de que le honreis por mi misma;

aun mas que por vos.

*Crist.* Bien claro  
argumento es del valor,  
faber honrar al contrario:  
General en vuestro nombre

de la Cavalleria le hago,

*Casim.* Tu mano befo, y la tuya  
por tanto honor. *Aur.* Ha tyrano!  
creiste que avia yo de ser  
tan vil como tu? *ap.*

*Crist.* A mi quarto  
venid, donde repareis,  
señora, fusto, y cansancio.

*Aurist.* Con la merced que aveis hecho  
à tan valiente Soldado,  
he descansado de todas

mis fortunas. *Crist.* Que afectados  
extremos! *Tur.* Entren à ver  
callar una Dama à quarto:

Señor, que aventura es esta,  
que la toco, y no la alcanzo?

*Casim.* Ni yo, porque no se como,  
*Turia,* pueda averse hallado,  
ni una muger tan prudente,  
ni un hombre tan desdichado,

que esta se alze con el nombre  
de constante, y èl de vario. *vase.*

*Lesb.* Quien creyera, que Auristela  
viniera por tan estraños  
lances, donde Segismundo,  
y yo! *Sale Segismundo.*

*Segism.* Oculto, y retirado,  
sin saber que novedad  
tocò esse clarin, he estado

solo atento, Lesbia hermosa;  
(que he de hacer? alma, sinjamos

por ver si lo que por ella pierdo, por ella lo gano; y huyendo de aqui, pudiesse en la falta de su hermano, ir à afsistir à Auristela, à quien ausente idolatro) solo atento, otra vez llego à hablarte; pues has quedado foia, dime, como puede hallar mi libertad passo?

*Lesb.* Puesto que ya hice el empeño, he de seguirle, callando el que està Auristela aqui, que no es bien que el mal que passo se dè esse gusto, si es gusto, ni pena, si es pena.

*Sale Aurist.* En tanto que Cristerna, à quien vinieron à llamar para un despacho, buelve, à mis solas entre estos mal entretexidos ramos, donde dixo que la espere, verè si puedo algun rato suspirar conmigo: Flores, de este verde Cielo Astros, decidme; mas Segismundo no es aquel que està alli hablando con una Dama? esto mas, fortuna? *Lesb.* Digo, que andando un dia por essa torre, siendo de ella Castellano mi padre, allà en mis niñezes vi entre las ruinas del quarto ultimo della una quiebra, y supe:-- *Aurist.* Irème acercando, por ver si entender pudiesse, oyendo à cautela, algo: si es platica de amor? *Segism.* Qué te suspende? *Lesb.* Azia alli passos sentí, y las ramas se mueven, verè quien es (riste hado!) Auristela es. *Aurist.* Hado injusto! no es Lesbía? *Lesb.* Muda he quedado, y así huyendo della; solo avrè de hablarla callando.

*Segism.* Oye, aguarda, Lesbía, no el gusto con que escuchando te estoy dilates, de quien huyes? *Al ir tras ella sale Auristela.* *Aurist.* De mi. *Segism.* Cielos santos,

es ilusion del deseo?

*Aurist.* Quando fue ilusion el daño?

*Segism.* La duda una viva estatua me dexa de bronçe, y marmol.

*Aurist.* De fuego, y nieve à mi, no la duda, sino el agravio.

*Segism.* Tu, Auristela, aqui? pues como,

ò quando veniste? *Aurist.* Ingrato, como vengo à ver mi ofensa, no ay que averiguarne el quando.

En fin, con Lesbía te encuentro, diciendo, donde escucharle

pude (ha cruell) que prosiga el gusto con que (ha tyrano!) la estabas oyendo? bien

me pagas, si, lo que passo por ti, pues por ti he venido

à dar prisionera en manos de mi enemiga. *Segism.* Bien dicen,

que fuera el dolor amago, si supiera venir solo:

tu prisionera? *Aurist.* No caso

hagas de mi menor pena, quando con Lesbía te hallo.

*Segism.* Así enmendara yo essotra, como essa enmendar aguardo: à Lesbía hallè aqui, y:-- mas Cielos; Cristerna viene.

*Aurist.* No hablando

te vea conmigo. *Segism.* Bien dices, yo buscarè mas espacio

ocasion en que conozcas, que te adoro, y no te agravio. *Vase.*

*Aurist.* Mucho haràs en persuadir à un corazon desdichado,

que quando su mal no viera, creyera à su sobrefalto.

*Salen Casimiro, y Turin.*

*Casim.* Viendote sola, no pierda,

pues tuerce Cristerna el passo, viniendo azia aqui, à otra parte;

la ocasion en que postado à tus pies, una, y mil veces

ponga en su estampa mis labios.

*Turin.* Y yo haga de sus tres puntos para mi rostro tres clavos,

con que anden frente, y mexillas como tres con un zapato.

*Buelve Segismundo.* *Aurist.* No tienes que agradecerme

tu lo que yo por mi hago.  
*Segism.* Azia otra parte bolviò  
 Cristerna, quiza buscando  
 à Auristela; y yo por ver  
 si logro otro breve espacio,  
 buelvo otra vez: mas con ella  
 hablando està aquel Soldado,  
 que en fin, como aborrecido,  
 en qualquier parte le hallo:  
 esperarè à que se vaya.  
*Escand:se à una puerta, y sale por la  
 otra Cristerna.*  
*Crist.* Azia aqui dicen que ha rato  
 que me espera divertida  
 Auristela, mas hablando  
 està el Soldado con ella.  
*Segism.* Què serà secreto tanto?  
*Crist.* Què su platica serà?  
*Segism.* Oygamos, alma.  
*Crist.* Alma, oygamos.  
*Casim.* Aunque obres tu por ti misma,  
 siendo yo el interesado,  
 no serè el agradecido  
 yo? *Aur.* No, vil traydor; no, falso,  
 porque aun agradecimiento  
 no quiero de tan villano  
 termino como conmigo  
 tiene tu alevoso trato;  
 pues por servir à Cristerna,  
 à mi me ofendes, faltando  
 à tantas obligaciones.  
*Crist.* Què es lo que oygo?  
*Segism.* Cielos fantos,  
 esto no es pedirle zelos?  
*Aurist.* Y si en esta parte callo  
 quien eres, es por vengarme  
 con estilo mas hidalgo  
 del que un ingrato merece;  
 que no ay castigo à un ingrato  
 como hacerle un beneficio,  
 quando el espera un agravio.  
*Segism.* Què calla quien es? aqui  
 secreto ay que yo no alcanzo.  
*Crist.* Què calla quien es? sin duda  
 que es verdad lo que el criado  
 dixo, y yo temè: què fuera  
 ser de Auristela el retrato?  
 y què fuera què à sentirlo  
 llegàra el imaginario?  
*Casim.* Por mas que te enoje ver

quanto yo à essa deuda falto,  
 aun el dia que te ofendo,  
 has de ver lo que te amo.  
*Crist.* Què mas claro ha de decirlo?  
*Segism.* Como he de oirio mas claro?  
*Aurist.* En què?  
*Casim.* En mi agradecimiento,  
 pues sehora de mi Estado,  
 alma, y vida: *Aur.* Calla, calla,  
 y si has de mostrarle en algo,  
 sea: - *Casim.* En què?  
*Aurist.* En que con mi quexa  
 me dexes: vete, tyrano,  
 de mi vista, ò yo me irè  
 de la tuya: *Casim.* Si te agrado  
 en esto, à Dios.  
*Aurist.* A Dios. *Segism.* Tèn  
 la planta.  
*Al ir à entrarse por distintas puertas, ena  
 cuentra Auristela à Segismundo, y Ca-  
 simiro à Cristerna.*  
*Crist.* Suspende el passo.  
*Aur.* Quien aqui me estaba oyendo?  
*Casim.* Quien estaba aqui escuchando?  
*Seg.* Quien ya sabe tus trayciones,  
 pues sabe que esse Soldado  
 es fugeto que mereçe,  
 hallandole disfrazado,  
 que zelos le pidas. *Crist.* Quien  
 (disimule mi recato) <sup>ap.</sup>  
 ha oido, que un cargo os hace,  
 quien antes os diò otro cargo?  
*Aur.* Para que yo no hable en Lesbia  
 buena ocasion te has hallado.  
*Casim.* Alli noble, aqui quexosa,  
 satisfacer quiso à entrambos.  
*Seg.* Què ocasion; si, mas Cristerna: -  
*Crist.* Segismundo.  
*Seg.* Calle el labio. *Crist.* Sufrà el alma.  
*Casim.* Què temor! *Aur.* Què ansia!  
*Crist.* Què pena! *Seg.* Què agravio!  
*Tur.* Buenas quatro caras para  
 una mascara de à quatro.  
*Crist.* Por lo menos, Segismundo,  
 no direis que bien no os trato  
 en la prision, pues à ella  
 tan buena visita os traygo.  
*Segism.* Si sehora, mas no sè  
 si con afectos contrarios  
 perdonarè el propio gusto

De Don Pedro Calderon de la Barca.

à costa del propio daño:  
corazon, dissimulemos.

*Crist.* Ignorado mal, suframos.

*Casim.* No desconfiemos, penas.

*Aur.* Esperèmos, desengaños.

*Tur.* Viendo hablar à cada uno  
entre si, yo tambien hablo  
entre mi; pero què es esto? *Caxas.*

*Crist.* Quien sin orden toca à vando  
à estas puertas?

*Sale Federico, y con èl un page armado  
con una rodela, y en ella un cartel,  
y èl otro en la mano.*

*Fed.* Quien aviendo  
en presencia tuya hablado  
en la lastima, ò cautela  
de Casimiro, ha pensado  
modo con que de una vez  
de aquesta duda salgamos.

*Tur.* Miren con lo que aora estotro  
se viene, para enmendarlo.

*Feder.* Y es, que en fe de la venganza  
en esse cartel la llamo  
à publico desafio:

si es verdad que despeñado  
muriò, què ay perdido? y si es  
verdad que està retirado,  
es fuerza, siendo quien es,  
que salga en sabiendo el vando,  
pues no ha de querer, si vive,  
quedar inhabilitado

de parecer jamàs, viendo  
que yo para averiguarlo,  
le mato en el honor, mientras  
en la vida no le mato.

Y porque en tu Corte tu  
seguro has de hacerle el campo,  
sitio que yo, para que  
juzgues el duelo, señalo,  
vengo à tomar tu licencia  
para fixarle, veamos  
de una vez, si es de infelice,  
ò de cobarde el recato  
de no parecer, y si  
yo sustento lo que hablo.

A cuyo efecto, porque  
senalado sitio, y plazo,  
(que las armas à èl le tocan)  
no pueda nunca ignorarlo,  
te suplico, que en tu Corte,

y en su Corte publicarlo  
mandes, para cuya instancia,  
como arbitro soberano,  
que has de ser del desafio,  
pongo el cartel en tus manos,  
dexando su original  
à las puertas de Palacio.

*Dexa el papel, y vase, y tocan caxas.*

*Casim.* Cielos, què oygo!

*Turin.* Viendo estoy  
en el color de mi amo,  
què burlesco se ha de hallar  
este, si embida de falso. *vase.*

*Aur.* Yo me alegro, pues si vive,  
verà què ha de hacer mi hermano,  
y llegará à Segismundo, *ap.*  
sin darle yo, el desengaño. *vase.*

*Seg.* Yo lo estimo, pues pondrà,  
si vive, su honor en salvo;  
y yo lo que debo hacer  
de mis zelos verè en tanto. *vase.*

*Crist.* Ya veis que siendo el que reta  
Federico, y el retado  
Casimiro, yo no puedo  
impedirlo, ni escusarlo,  
pues no se niega en buen duelo  
al noble que pide el campo.

*Casim.* Si señora. *Crist.* Pues de vos  
fio este cartel: fixadlo:  
aquesto es dissimular, *ap.*  
que hice en lo que oí reparo:  
Rusia le ha de ver tambien  
à puertas de su Palacio.

*Casim.* Nada entiendo, pues que buelve  
à fiarme empeño tanto. *ap.*

*Crist.* A cuyo efecto, porque  
os asista aquel vasallo  
de la interpresa, os darè  
para èl carta. *Casim.* Es escusado;  
que no me està bien llevarla,  
pues solo para esto basto:  
yo me prefiero à ponerle,  
y vereis què presto traygo  
respuesta, firme, ò no firme  
Casimiro. *Crist.* Yo la aguardo;  
con esperanzas de que  
este ultimo desengaño  
nos dirà si vive, ò muere  
traydor que aborrezco tanto.

*Casim.* Desdichado es, mas dichoso

## Afectos de Odio, y Amor.

quien en servir empleado,  
mereció que pongais siempre  
los empeños à su cargo.

*Crist.* Pagar un riesgo con otro,  
es el premio del Soldado.

*Casim.* Pues id previniendo riesgos,  
que aun quedan que pagar hartos.

*Crist.* Còmo?

*Casim.* No puedo decirlo,  
mas basta. *Crist.* Ni yo escucharlo,  
id con Dios.

*Casim.* Quedad con Dios.

*Crist.* Vil rezelo:— *Casim.* Amor tyrano:—

*Crist.* Considera que eres mio.

*Casim.* Advierte, que ya has llegado  
à ver la cara al honor.

*Crist.* Y que yo mas que yo valgo:—

*Casim.* Y que èl ha de ser primero:—

*Crist.* Y así, en tanto:—

*Casim.* Y así, en tanto:—

*Crist.* Que se explica este dolor:—

*Casim.* Que se declara este pasmo:—

*Crist.* Esta ansia:—

*Casim.* Esta duda:— *Crist.* Este  
miedo:— *Casim.* Este asombro:—

*Crist.* Este encanto:—

*Casim.* Aprisa, aprisa, desdichas.

*Crist.* A espacio, penas, à espacio.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Crisberna, Lesbia, Nise, y Flora.*

*Crist.* Dexadme todas, ninguna  
quède conmigo. *Lesb.* No así  
de una tristeza te dexes  
postrar, señora, y rendir.

*Crist.* Què he de hacer (ay de mi!)  
si no ay mas remedio: al sentir,  
que el sentir?

*Flor.* Quando tienes en tu mano  
hacer tu Reyno feliz,  
prisioneros à tus dos  
enemigos, deslucir  
quieres con penas las dichas?

*Nise.* Y mas llegando à advertir,  
que de Casimiro no ay  
nueva, que puda impedir  
el capitular con ellos  
quanto quieras. *Crist.* Bien decís,  
si pudiera yo escuchar

todo esto que puedo oír:  
Dexadme, digo otra vez,  
sola, que no ay para mi  
compañia, que no sea  
solidad: todas os id.

*Flor.* Extraña melancolia!

*Nise.* Mejor dirás frenesi.

*Lesb.* Sabeis què he pensado?

*Flora, y Nise.* Què?

*Lesb.* Que podemos borrar:— *Las 2. Di.*

*Lesb.* La ley de que amar no sea  
disculpa de nadie. *Vanse las tres.*

*Crist.* Aquí,

donde ya à mis solas puedo

desahogar, y descubrir

el pecho con suspirar,

el corazon con sentir,

preguntarme à mi pretendo,

què es lo que passa por mi?

que aunque yo misma à mi misma

no me lo sabrè decir,

què he de hacer (ay de mi!)

fino ay mas remedio al sentir,  
que el sentir?

Quien eres, ò tu ignorado

mal, que con traydor ardid

en los imperios de un alma

has sabido introducir

la mas sediciosa plebe

de una batalla civil?

Quien eres, digo, no solo

otra vez, sino otras mil?

Que es mucho ignorar què huesped,

mejor pudiera decir,

què aspid es el que en el pecho,

ò generosa admiti,

ò inadvertida abriguè,

que no acierto à distinguir

sus señas, porque tal vez

noble, quiere persuadir,

que es agradedido afecto

de mi vida, tal que es vil

castigo de mi altivèz,

equivocando entre si

con los embozos de noble

los desemozos de ruin;

en cuya duda no sè,

ni desfechar, ni elegir.

Què importò que un estrangero

en los trances de una lid

me diese la vida? què  
 que originasse de alli,  
 embuelto en proprio, y ageno  
 raudal de humano carmin,  
 la prision de Segismundo,  
 ni la victoria? y en fin,  
 què importò que prisionera,  
 con el orden que le di,  
 à Auristela me traxesse?  
 ya no se lo agradeçè  
 con puestos, y con honores?  
 pues què tiene que añadir  
 la imaginacion, si es,  
 ò no es lo que presumi,  
 para andarte vacilando  
 en aver llegado à oir,  
 que Auristela quien es calla;  
 y que por servirme à mi,  
 falta à sus obligaciones?  
 Y quando todo sea asì,  
 que èl sea mas, y que ella sea  
 el alma de aquel mariz,  
 no es mas para agradecido,  
 que para culpado? Si:  
 pues bien, què me affige? pero  
 si aun no me dexo affigir,  
 què he de hacer (ay de mi!)  
 pues no ay mas remedio al sentir,  
 que el sentir?

Mas què digo? donde està  
 de mi espìritu gentil  
 la altivèz? donde el denuedo  
 de mi animo varonil?  
 ni donde, quando pretendà  
 de todo esse azul viril  
 (à instancia quizà de Venus,  
 Deidad que no conocì)  
 familiar Astro de amor  
 agoviar me la cerviz,  
 Astro que tomar merezca  
 mi influxo à su cargo?

*Sale Casim.* Aquí.

*Crist.* Siempre han de ser vuestras voces  
 Oraculo para mi?

*Casim.* En què, señora, os ofende  
 quien os sirve, que aun no ois,  
 que aqui la respuesta està  
 de aquel orden con que fui?

*Crist.* Quien os ha dicho que yo  
 me ofendo? què antes decir

que fois mi Oraculo, es  
 mostrar que siempre venis  
 à dâr respuestas, que son  
 sus oficios. *Casim.* Siendo asì,  
 y que à Oraculos les toca  
 responder, y no arguir,  
 lleguè à Rusia, entrè en su Corte,  
 y disfrazado, advertì  
 el general desconuelo  
 de ver perdidos:— *Crist.* Decid.

*Casim.* A Auristela, y Casimiro:  
 y es verdad, que Arnesto asì  
 lo dixo, à quien me fiè,  
 y à quien mandè prevenir  
 como he de entrar en Suevia.

*Crist.* Y en fin, què os suspende?

*Casim.* En fin,  
 divino el Sol, transcendiendo  
 los terminos del Zenit,  
 à los del Nadir passando,  
 en cuyo opuesto confin,  
 al ir sepultando luces  
 en Pantcones de zafir,  
 à Palacio lleguè, donde  
 pude gravar, y esculpir  
 en sus laminas de azero,  
 haciendo el puñal buril,  
 el cartèl amaneciò  
 fixado, en cuyo sentir  
 varios juicios hizo el Pueblo,  
 sin que ninguno de alli  
 le quitasse: pero apenas  
 pudo à otro dia salir  
 la Aurora, dorando hermosas  
 nubes de rosa, y jazmin,  
 quando en festivo concurso  
 de alborozado motin,  
 à las puertas de Palacio  
 veo el vulgo concurrir,  
 diciendo unos, y otros:

*Dentro unos.* Suya

es la letra. *Dentro otros.* No es.

*Crist.* Oid,

que el mio tambien parece,  
 que en igual tumulto ài  
 viene concurriendo à tropas:  
 à ver què sucede id.

*Sale Feder.* Como mas interesado,  
 yo te lo vengo à decir,  
 en que aya que merecer,

*Afectos de Odio , y Amor.*

ya que no que conseguir:  
Sobre el fixado cartèl,  
que à aqueffos umbrales di,  
ha' amanecido otro, en que  
Casimiro oygo admitir  
el duelo , siendo las armas  
que nombra para reñir,  
desabrochados los pechos,  
espadas , y dagas sin  
guarnicion , porque no aya  
reparar , que no sea herir:  
en cuya novedad ves  
unos , y otros discurrir,  
en si es su letra, ò no. *Casim.* Esto  
es, señora, profeguir  
lo que iba diciendo yo;  
y lo que puedo añadir,  
es, que el cartèl que fixado  
allà amaneciò , rompi  
à otra noche , para que  
pudiendo traerle aqui,  
constasse del quan cabal  
con todo el orden cumpli,  
que me disteis.

*Saca el cartèl, y dasele à Cristerna.*

*Crist.* Quando vos  
menos ayroso venis?  
pluguiera al Cielo , que en algo  
errarades. *Casim.* Advertid,  
que es daros por no servida,  
querer que yerre el servir.

*Crist.* Es, que hace infeliz al dueño  
el que sirve tan feliz,  
que atraffe los galardones.

*Casim.* Esto es honrar, ò reñir?

*Crist.* No sè ; pero quien podrá  
con mas certeza decir  
si esta es su firma?

*Sale Aurist.* Yo,  
que en el instante que oi  
que responde , à saber vengo  
si es verdad.

*Crist.* Y es ella? *Aurist.* Si,  
tan fuya es, señora, que  
juràra que desde aqui  
le estaba mirando yo,  
quando èl la llegò à escribir.  
Y así, en albricias à quien  
con este pliego venir  
pudo, esta pequeña joya,

que acato reservò en mi  
el adorno , con licencia  
tuya he de darle : admitid  
el don de una prisionera,  
en premio de que venis  
con nuevas , que Casimiro  
vivo està , para acudir  
à su honor. *Crist.* Yo nada os doy  
por aora, si advertis,  
que no sè si es vivir èl,  
gozo, ò pena para mi;  
pena , porque viva ; ò gozo,  
que viva para morir:

y así, aora suspendo el premio.  
*Feder.* A ninguno mas que à mi  
toca , pues soy yo à quien trae  
esta ocasion de lucir;  
pero el que yo os he de dar,  
se ha de citar en pedir.

*Casim.* Què mé mindais?

*Feder.* Que me honreis  
de mi Padrino en la lid.

*Casim.* Fuera el mas supremo honor,  
que pudiera conseguir  
mi humildad ; mas perdonadme,  
os suplico, el no admitir  
tan grande favor. *Crist.* Por què?

*Casim.* Porque el aver buelto aqui,  
ha sido solo por dar  
entera cuenta de mi,  
haciendo falta en mi patria,  
donde me es forzoso ir  
à toda prisa. *Crist.* Què os mueve?

*Casim.* Un papel que recibí,  
en que me llaman, señora,  
empeños à que acudir,  
quizà de mi honor tambien;  
y no puedo, siendo así,  
dar de Padrino palabra:  
mas si pudiere venir,  
la doy de hallarme en el duelo.

*Crist.* Aqui es forzoso fingir: *ap.*  
Y en fin, os vais? *Casim.* Si señora.

*Crist.* Y quando os pensais partir?

*Casim.* Al instante.

*Crist.* El Cielo os lleve  
con bien , y lleve (ay de mi!)  
todas mis penas con vos. *vase.*

*Casim.* E: os haga tan feliz,  
que no os sirva con errar

quien no os sirve con servir.

*Feder.* Ya que Casimiro es fuerza que al duelo aya de asistir, prevendré lo que me toca, que es, por donde ha de venir tenerle hecho, el hospedage, y salirle à recibir, y festejarle, hasta que el dia publique el fin de mi vida, ù de mi muerte. *vas.*

*Aurist.* Como te sabré decir quanto agradecida, al ver que trates de descubrir el rostro al empeño, estoy?

*Casim.* Pues pudiste presumir nunca, que à trances de honor avian de preferir los de amor? tu verás como buelvo, Auristela, à cumplir mi obligacion, y verás, que hace esta fiera de mi, al ver que yo la obliguè, siendo yo quien la ofendi.

*Sale Tur.* Ya quanto à Arnesto mandaste en la entrada prevenir, viene marchando, señor.

*Casim.* Pues vamos presto, Turin: à Dios, Auristela. *Aurist.* Quien con los brazos influir pudiera su corazon en tu pecho, porque así, lidiando con dos, tuvieras esse mas para la lid, aventurando primero el mio, que el tuyo.

*Abrazanse, y sale Segismundo.*

*Segism.* Qué vi, Cielos! los brazos se ha dado: cómo es posible sufrir igual dolor, sin que todo se pierda, pues la perdi? Disfrazado aventurero, à quien hizo tan feliz, ò su amor, ò tu fortuna, quanto desdichado à mi; saca la espada, que aunque pudiera matarte aqui sin esta salva, no quiero que esta fiera presumir pueda, que el ser vil su ofensa

hizo mi venganza vil.

*Tur.* Quien en el mundo à un hermano zelos le llegó à pedir?

*Aurist.* Tente, Segismundo, no contra èl la espada (ay de mil) saques. *Segism.* Que tu le defendas, me obliga mas. *Casim.* Pues de mi teneis experiencias, que no lo harè por reñir, creed, que ay causa que me mueva cuerdamente à reprimir, siendo quizá el ofendido, vuestra colera; y así, hasta ocasion en que os pueda satisfacer; reinitid este empeño. *Segism.* Qué ocasion? y mas quando llego à oir, que el ofendido sois vos, que es lo mismo que decir, que sois el favorecido? sacad la espada, y reñid, ò no la saqueis, que yo con avisaros cumplir.

*Casim.* Para defenderme solo la sacarè. *Aurist.* Ya es aqui necio el silencio: detente, Segismundo, porque es mi:—  
*Quien los dos, y sale Cristerna.*

*Crist.* Qué es esto?

*Aurist.* Ya no es posible, *ap.* porque es mi hermano, decir:—

*Tur.* Como iba à cantar en solfa, quedate la sol en mi.

*Casim.* Dicha fue.

*Segism.* Qué ansia! *Aurist.* Qué pena!

*Crist.* Qué es esto? digo.

*Segism.* Esto es ir uno à morir, y matar, y aun no lograr el morir. *vas.*

*Crist.* Decid vos, que ha sido?

*Casim.* Menos lo sè yo, si no es:— *Crist.* Decid.

*Casim.* Ser el tropiezo de todos la vida de un infeliz:

y pues que para no serlo no ay mas remedio que huir del rostro à todo, quedad con Dios. *Crist.* Ved, mirad, oid.

*Casim.* Perdonad, que voy à errar quanto intentè desde aqui,

y ha de ser mi primer yerro,  
ni ver, ni mirar, ni oir. *vase.*

*Crist.* Decid vos.

*Tur.* No digo, ni hago,  
que soy un miron tan vil  
en los garitos de Amor,  
que sin hacer, ni decir,  
dependo de suerte de otros,  
donde à merced de un quattrin,  
traygo mi vida en un tras,  
y mi caudal en un tris. *vase.*

*Crist.* En fin, Auristela, nadie  
me dice què es esto? *Aurist.* Si,  
Segismundo, que conmigo  
hablaba, oyendo que fui  
de esse ignorado estrangero  
presa, siendo el Adalid  
de aquella interpresa, tanto  
le aborreció, que al oir  
que se ausentaba, no pudo  
consgo mismo sufrir,  
sin que su ofensa, y mi ofensa  
vengasse, verle partir;  
y así, ciego:— *Crist.* Bien està;  
y aunque debiera sentir  
verle exceder las licencias  
de prisionero, ay en mi  
valor para tolerar  
mayores quezas. *Aurist.* O si  
la buelta de Casimiro  
pudiesse à todo esto fin! *vase.*

*Crist.* Què será (valedme, Cielos!)  
lo que me quieren decir  
este lance, y esta ausencia?

Pero à quien mejor que à mi  
estàn? pues acabarè  
de una vez de discurrir:

què he de hacer (ay de mi!)

quando no ay mas medios:— *Clarim.*

Pero què clarin

es este? *Sale Lesbia.*

*Lesb.* Si quieres ver,  
señora, el mejor jardin,  
que en los campos de la Aurora  
bosquejar supo el Abril,  
por mas que vario mezclasse  
en uno, y otro matiz,  
los claveles ciento à ciento,  
los jazmines mil à mil:  
ponte en esse mirador,

veràs la esfera pulir  
de la Plaza de Palacio  
el mas hermoso penfil  
de plumas, y de colores,  
que viò el Sol desde el Turquì  
campo azul, adonde el Phenix  
de la Arabia de zafir,  
ò muere para nacer,  
ò nace para morir;  
la recamara es, señora,  
de Casimiro, en quien vi  
cifrar sus purpuras Tyro,  
y sus madexas Ofir,  
porque en numerosa tropa  
bruto no ay à quien cubrir:  
no veràs de mil bordados  
paramentos, que en sutil  
dibuxo orlan los blàsones  
de sus armàs, siendo así,  
que la plata que derraman,  
ya el gyrol, y ya el perfil,  
las planchas, y los barrotes  
la tomaron para si;  
en cuya correspondencia,  
nacar, y plata vestir  
veràs la familia, siendo:—

*Crist.* No tienes que proseguir  
los lucimientos con que  
vendrà, pues son para mi  
lutos de aquellas exequias.

*Sale Flora.* Si te quieres divertir,  
no dexes de ver, señora,  
en bosquejado país,  
la segunda primavera  
à la primera seguir.

La cavalleria es  
la que ocupando el confin  
del terrero, dexa al Sol  
deslucido de lucir,  
pues tanta es la pedreria  
del menos rico terliz,  
que le buelve los reflexos,  
cobardes de competir,  
por lo blanco los diamantes,  
por lo roxo los rubis.

El demás vagage:— *Crist.* Calla,  
que parece que venis  
unidas à encarecer  
lo que tengo de sentir.

*Sale Nise.* Un anciano Cavallero,  
que

que de una carroza aora  
se apea, pide, señora,  
licencia de hablarte.

*Crist.* Oy muero,  
de varios temores llena:  
dile que entre. No bastaba  
ver que una pena acababa,  
sin que empezasse otra pena?

*Sale Arnest.* Deme vuestra Magestad,  
señora, à besar su mano,  
pues me dió el Cielo, no en vano,  
esta dicha. *Crist.* Levantad,  
y decid lo que quereis.

*Arnest.* El gran Duque Casimiro,  
que tuvieron en retiro  
causas que al verle sabreis,  
de Federico rétado,  
con su obligacion cumpliendo,  
ya al duelo viene; y aviendo  
à vuestra Corte llegado,  
no por la seguridad,  
sino por la cortesía,  
pues bien claro está, que el día  
que hizo vuestra Magestad,  
como árbitro soberano,  
feguro el campo, no queda  
rezelo que temer pueda,  
por mi vuestra blanca mano  
humilde besa; y en muestra  
del gran respeto que os guarda,  
para presentarse, aguarda  
segunda licencia vuestra.  
Ley es en todo buen duelo,  
que el que à responder se ofrezca,  
ante el árbitro parezca,  
donde salvando el rezelo  
de que otro salga por él,  
de ser el mismo presente  
testimonio, y juntamente  
jure al tenor del cartel,  
que solo viene movido  
del empeño de su honor,  
sin traer en su favor  
à nadie, ni conmovido  
tener el Pueblo, ni aver  
de caractères usado,  
pacto, ó nomina, ayudado  
del ilícito poder  
de yaga supersticion;  
y que en las armas que tray

ninguna ven:aja ay,  
pues de iguales temples son,  
peso, y marca, à cayo intento,  
licencia de parecer  
pide ante vos, para hacer  
el usado juramento.

*Crist.* Si pensara lo que avia  
de sentir el que viniera  
donde le hablara, y le viera,  
nunca la colera mia  
hubiera dado lugar  
à que le viera, y hablara;  
mas ya que en esto repara  
tan sin tiempo mi pelar,  
que la licencia le ofrezco  
le decid: mal me reprimo,  
pues quando huye lo que estimo,  
se acerca lo que aborrezco. *Vase.*

*Salen por una parte Federico, y por otra  
Segismundo.*

*Feder.* Sois vos el que venir miro  
de Casimiro embiado?

*Segism.* Sois vos el que aveis llegado  
de parte de Casimiro?

*Arn.* Si, yo soy, que me mandais?

*Segism.* Hablad vos, señor, primero,  
que yo retirado espero.

*Feder.* No ay para que; y pues me dais  
licencia de que hable yo,  
que le digais, os suplico,  
que el Principe Federico  
à recibirle salio:

Y puesto que no he tenido,  
noblemente cortesano,  
dicha de besar su mano,  
que sea muy bien venido:  
y que sepa que en mi casa  
tiene hecho el aposento,  
adonde servirle intento,  
mientras del termino passa  
el plazo que tomar quiera;  
pues toca à su vizarría  
dentro del nombrar el día.

*Arnest.* Si Casimiro supiera  
que avajades de salir,  
no hubiera determinado,  
atento al justo cuidado  
de hacer la salva, y pedir  
licencia à Cristerna; entrar  
de secreto; y siendo así

que disculpado hasta aqui  
quedè, en quanto al aceptar  
vuestro hospedage, yo creo  
que le de por recibido:  
porque el orden que he traído  
mas conforme à su deseo,  
es, señor, aposentalle  
al pie de aqueffa montaña,  
en sus tiendas de campaña:  
y asì avreis de perdonalle,  
que en ella os vereis los dos.

*Fed.* A mi me toca hospedar,  
à èl despedir, ò aceptar:  
quedad con Dios. *vase.*

*Arnest.* Id con Dios:  
què es lo que vos me mandais?

*Seg.* Que de mi parte tambien  
le lleveis el parabien  
de su venida, y digais,  
que por estàr prisionero,  
no voy à ser su segundo.

*Arn.* Quien dirè fois? *Seg.* Segismundo:

*Arnest.* Una, y mil veces espero  
besar vuestros pies. *Seg.* Alzad,  
y como posible sea,  
quanto antes pueda me vea,  
le decid, que ay novedad,  
que importa tratar los dos,  
sin que otro delante està.

*Arnest.* De essa fuerte lo dirè,  
quedad con Dios. *vase.*

*Segism.* Id con Dios:  
Ya que tan infeliz fui,  
que Cristerna embarazò  
mi venganza, y se ausentò  
el que tan dichoso vi,  
à Casimiro dirè  
le haga seguir, y matar,  
pues yo no puedo, hasta dàr  
venganza à mi honor, sin que  
le diga de mis agravios  
mas que la prision: quien, Cielos,  
les diò poder à los zelos  
para cerrarme los labios?  
Bueno es que tenga una fiera  
licencia para agraviar,  
y que aya de honestar  
yo su traycion; de manera,  
que la ruindad que me obliga  
à que otro la satisfaga,

no lo es porque ella la haga,  
fino porque yo la diga.  
Què ley, què fuero, què fe  
tales privilegios dà  
à la muger?

*Sale Lesb.* Aquí està

*Segismundo.* *Seg.* Pues por què,  
Lesbia, el passo tuerces? Cielos,  
à què buen tiempo viniera  
oy su aviso, si pudiera  
con èl seguirle! *Lesb.* Rezelos  
de que Auristela me vea  
contigo, me hacen bolver.

*Seg.* Oye, que importa saber  
oy mas que nunca, qual fea  
el passo que le ha ofrecido  
à mi libertad tu amor.

*Sale Aurist.* Que estava el Embaxador  
aqui de mi hermano, he oido,  
y à hablarle, y saber quien fue  
vengo; pero Lesbia està  
con Segismundo. *Seg.* Y no ya  
pena Auristela te de,  
que no importa que conmigo  
te vea, que ya su amor  
no es amor, y en tu favor  
mi vida està. *Aurist.* Yo testigo,  
aunque sea parte, y Juez.

*Lesb.* Pues hubo otra vez de estàr  
tan à mano mi pesar,  
huya su vista otra vez. *vase.*

*Aur.* Oye. *Seg.* Seguir la es en vano.

*Aurist.* Por què, falso, alevè, infiel?

*Seg.* Mudable, fiera, cruel,  
porque no ay à què.

*Aurist.* Ha tyrano!  
podrasme negar aora,  
que ya mi amor no es amor,  
y tu vida en el favor  
de essa injusta se traydora  
està? *Seg.* Que lo dixè, no  
podrè negar, mas pudiera  
dàr satisfaccion, que fuera  
bastante para que yo  
de averlo dicho quedàra  
mas fino contigo; pero  
aun esso tampoco quiero,  
que es hidalgua muy cara  
la que à un hombre ha de costar,  
quexoso de una muger,

al quitar en su placer  
los caudales del pesar.

*Aurist.* Quien de satisfacer dexa,  
por vengar su queixa, oirás  
al cuerdo, que no hace mas,  
que echar à perder su queixa.

*Seg.* Aun bien que tu tyrania,  
porque mas cruel se arguya,  
no echarà à perder la tuya,  
por satisfacer la mia.

*Aur.* Por què? *Seg.* Porque no podrá.

*Aurist.* Pluguiera al Cielo no fuera  
tan clara, que aunque no quiera  
la has de ver.

*Seg.* Tarde será. *Aurist.* No mucho.

*Seg.* Como? *Aurist.* No sè;  
que no tengo de abreviar  
tu pesar à mi pesar.

*Seg.* Todo esso es enigma, que  
anda disfrazando errores.

*Aurist.* Effotro ir tomando plazos.

*Seg.* Yo te vi en agenos brazos.

*Aurist.* Yo te oí decir favores.

*Seg.* Quizà tuvo otra intencion.

*Aurist.* Quizà tuvo otro sentido.

*Seg.* Yo oí tu agravio, y mi olvido.

*Aur.* Yo oí mi olvido, y tu traycion.

*Seg.* No es malo imitarme el modo.

*Aurist.* Ni tus agravios son malos.

*Salé Tur.* A costa de quatro palos,  
por Dios, que lo he de ver todo.

*Tocan chirimias, caxas, y clarines.*

*Aurist. y Seg.* Què es esso?

*Tur.* Que Casimiro  
entrando viene en Palacio,  
y en el siempre ameno espacio  
de su florido retiro

Cristerna, bien que à pesar  
de lo que lo ha de sentir,  
le ha salido à recibir:

y yo, deseandome hallar  
en todo, sin que me de  
miedo una, y otra alabarda,  
mequetrefe de la guarda

por un lado me escapè;  
como el que sin ser señor,  
entrada tiene, no tanto  
por mejor titulo, quanto  
porque arrempuja mejor:  
ya llega.

*Buelven à tocar.*

*Aurist.* Nunca llegàra.

*Seg.* Temes que oyga tu traycion?

*Aurist.* Temo la satisfaccion  
que no mereces. *Tur.* Què cara  
pondrà Cristerna, al mirar  
que el Soldado es Casimiro!

*Seg.* Aqui à ver, y oír me retiro.

*Aurist.* Yo à ver, oír, y callar.

*Retirase al paño Auristela, y Segismundo,  
tocan chirimias, caxas, y clarines, y por  
una parte salen Soldados, Federico, Cris-*

*terna, y sus Damas, y por la otra  
Casimiro, Arneslo, y Soldados  
de acompañamiento.*

*Crist.* En fin, fortuna, has rodeado:::

*Casim.* En fin, fortuna, has sabido:::

*Crist.* Hacer que el que he aborrecido:::

*Casim.* Hacer que la que he adorado:::

*Crist.* Aya à mi visita llegado?

*Casim.* Aya de saber quien soy?

*Crist.* Muerta llego. *Casim.* Ciego voy.

*Crist.* Què temores! *Casim.* Què rezelos!  
humilde à vuestros pies.

*Crist.* Cielos,

que es lo que mirando estoy?

*Casim.* Despojo, antes que trofeo,  
yace el Duque Casimiro.

*Crist.* Otra, y mil veces me admiro.

*Fed.* No es el Soldado el que veo?

*Seg.* Mis venturas dudo, y creo.

*Aurist.* Quitòte ya el que te diò  
zelos? *Seg.* Si.

*Aurist.* Pues à mi no.

*Lesb.* Este no es el estrangero,  
que servia aventurero?

*Tur.* Y si no digalo yo.

*Casim.* A todos admira ver,  
que oy el que era ayer no soy,  
como si estas plantas oy  
no fueran señas de ayer:  
y para satisfacer  
que en mi no ay mudanza alguna  
de mi fortuna importuna,  
dixe ser Soldado; pues  
en què menti? què Rey no es  
un Soldado de fortuna?  
Ella fue la que de mi  
triunfo el dia que triunfè,  
no digo porque os amè,  
però digo porque os vi:

Si dichoso os ofendí,  
desdichado lo he llorado;  
porque que mas desdichado,  
que el que à un delirio rendido,  
dió fuerza al aver creído,  
que se huviesse despenado?

Desto error ( si es que fue error  
ocultarme donde fuera

el valor el que me diera  
lo que impidiera el valor )

causa dà vuestro rencor,  
que viendo quanto ofrecia  
al que la persona mia

viva, ò muerta os entregàra,  
no quise que orzo logràra  
la dicha que yo perdía.

Y así, al ver que la ley era  
excepcion, faltè, no tanto  
porque à muchos temí, quanto  
porque uno no os mereciera;

y para que no pudiera  
dàr nadie temor en mí,  
vos sabeis como os serví;

sin que yo os acuerde que  
aquí Segismundo estè,  
ni que estè Auristela aquí.

Pues para que sea verdad  
el que os puedo dar mi fè,  
vida, y libertad, quedè  
sin vida, y sin libertad:

en cuya felicidad  
toda mi vida viviera,  
si à mi honor tal vez no diera  
de Federico el valor,

que me obliga à que mi honor  
le responda, aunque no quiera.

Y pues fè à vos, à èl y à Dios,  
de ser yo ha de dàr mi vida,  
scanlo una, y otra herida,  
que he recibido por vos:

y si al duelo de los dos  
he de jurar no traer  
ventaja, dexese ver  
en que no la traerà, creo,  
quien viene con mas deseo  
de morir, que de vencer.

*Crist.* De Casimiro ofendida,  
y de un Soldado obligada,  
tanto contra el uno ayrada,  
quanto al otro agradecida,

tambien estubo mi vida  
ayer; mas oy viendo ( ay Dios! )  
que el uno, y otrò sois vos,  
no hallo merito en ninguno;  
pues no obliga como uno,  
quien ofende como dos.

Y dexando el ceño duro  
con que Casimiro os miro,  
pues ya como Casimiro,  
en fè estais de mi seguro,  
como Soldado procuro  
culparos, sin que baxeza  
parezca de mi grandeza;  
pues declarada en mi daño,  
fineza que hizo un engaño,  
ni es engaño, ni es fineza.

Demàs, que si alguna hicisteis,  
mi valor desempeñasteis,  
con los puestos que ocupasteis,  
los honores que adquiristeis:  
luego si ya conseguisteis  
su premio, y con èl se alexa  
la obligacion, libre dexa  
el campo à mi indigacion,  
pues paguè la obligacion;  
para que cobre la queixa.

Què cosa es que vos conmigo  
doble, offeis hacer que viva  
tan ciega, que el bien reciba  
de mano de mi enemigo,  
y que à un frenesi testigo  
de vuestro despecho hagais?  
siendo, quando publicais  
el fin con que me servís,  
allà donde le fingís,

y aquí donde os despeñais?  
Y pues es fuerza al miraros  
à vos, de vos distinguiros,  
Casimiro he de admitiros,  
Soldado he de castigaros:

Ola.

*Salen Soldados con armas.*

*Sold.* 1. Què quereis? *Crist.* Mandaros;  
que al que mi seguro he dado  
guardeis, no al que me ha engañado;  
y pues en uno à dos miro,  
respetando à Casimiro,  
prended aqueste Soldado:  
desta manera he de ver,  
si el duelo estorvar pudiesse,

*ap.*

que

que aunque aborrezco su vida,  
no se si sienta su muerte.

*Sold.* Daos à prision. *Fed.* Deteneos,  
y nadie à el llegar intente,  
sin que primero me mate.

*Crist.* Tu contra mi le defiendes?

*Fed.* Si señora, porque el dia  
que vino de mis carteles  
llamado, me toca à mi,  
ò pefeme, ò no me pefe,  
saber quien es, y à quien llamo,  
que se le guarden las leyes  
del seguro que firmè.

*Crist.* Yo no prendo, si lo adviertes  
à Casimiro, sino  
à un traydor Soldado aleve,  
que me ofende, y que me engaña.

*Fed.* Mi mesmo argumento es esse,  
que no defendo tampoco  
yo à Soldado, que te ofende,  
sino à Casimiro, que es  
quien de mi llamado viene.

*Sale Seg.* Y yo à tu lado, en tan noble  
demanda, es justo que arriégue  
honor, y vida.

*Tur.* A mi, y todo  
toca à su lado ponerme;  
pero que criado hace  
lo que le toca? *Al paño Auristelas.*

*Aurist.* Pendiente  
de igual trance estoy!

*Crist.* Pues como  
el fuero à romper te atreves

de la prision? *Seg.* Como tu  
la consecuencia me ofreces,  
pues tampoco el fuero guardas  
del seguro que prometes.

*Crist.* No ha mucho que yo te vi  
solicitando su muerte.

*Seg.* Quizà la quexa de entonces  
en esta deuda se buelue.

*Crist.* Ya se por que, y no hago mucho  
que lo mismo me acontece *ap.*  
en ciertas sospechas; que  
se ganan quando se pierden:  
pero que esperais? haced  
lo que os mando.

*Seg. y Fed.* Nadie llegue.

*Cas.* Bien pusiera ambos empeños  
yo en paz, con dexar prenderme,

porque de una vez en mi  
uno, y otro enojo vengues;  
mas no me atrevo, señora,  
porque temo que alguien piense,  
que es por escusar el duelo,  
y así es forzoso ponerme  
en defensa. *Aurist.* Allí el cavallo,  
señor, que traxiste rienes:  
ponte en el, pues en saltando  
tu, no ay riesgo que no cesse. *vas.*

*Cas.* Dices bien, y no es huir  
aquesto cobardemente:  
que quien por lidiar no lidia,  
solo estraña el que se cuente,  
si ay quien huyò de cobarde,  
que ay quien huya de valiente. *vas.*

*Fed.* No he de perderle de vista  
hasta que en salvo le dexé. *vas.*

*Seg.* Ni yo à ti, yà que à tu lado  
me vi una vez. *vas.*

*Tur.* Sean ustedes  
testigos, que ay amo que huya,  
y lacayo que se quede. *vas.*

*Crist.* Seguidle, à pesar de entrambos,  
hasta matarle, ò prenderle.

*Sold.* Tu orden obedezcamos.

*Crist.* No os quiero tan obedientes;  
esperad, no le sigais,  
(ay de mi infeliz!) que esse  
es à quien mi honor, la vida,  
libertad, y fama debe:  
Pero que digo? seguidle,  
que es tambien contra quien tiene  
hecho mi honor omenage.

*Sale Aur.* No del agravio te acuerdes,  
pues puedes del beneficio.

*Crist.* Nada me digas, pues eres  
tù causa de todo. *Aurist.* Yo?

*Crist.* Sì, pues abatidamente  
cobarde, tímida, humilde,  
no osaste decir quien fuèsse  
quien prisionera te traxo.

*Aurist.* Si quando tu indulto tiens  
no està seguro, que fuera  
quando no le tenia? *Crist.* Esse  
entonces fuera otro lance  
menos público. *Aurist.* No echas  
à perder el exemplar  
de que callen las mugeres,  
que si yo tengo la culpa,

podrà ser que yo la enmiende.

*Crist.* Como? *Aurist.* El efecto lo diga, pues su familia, y su gente es fuerza estàr à mi orden. *Vas.*

*Crist.* Tenedla, no infiel, no aleve tanto sequito amotiné; mas dexadla, que se pierda el tiempo de seguirle à él, y no es justo que se ausente à mi pesar; mas si es justo, dexad que se vaya, y lleve consigo mis confusiones.

*Todos.* Què nos mandas, finalmente?

*Crist.* Que à mi me deis un cavallo, pues hallandome presente yo al empeño de seguirle, y al duelo de defenderle, probarè entre dos afectos tan poderosos, tan fuertes, como odio, y amor, qual es el vencido, ò el que vence.

*Vanse Cristerna, y los Soldados.*

*Lesb.* Sigamosla todas, no oy la dexemos. *Vanf.*

*Salen Segismundo, Federico, y Casim.*

*Feder.* En este retirado sitio, donde no es facil que nos encuentren, esperèmos algun rato, que los cavallos alienten.

*Seg.* Bien lo han menester, segun en su ligereza exceden al mismo viento. *Cas.* Yo estimo

la tregua, porque aproveche su plazo en daros las gracias de igual fineza. *Seg.* No tienes que agradecerme à mi, pues el dia que sè quien eres, y que tus yerros dorò

Amor, es fuerza que cesen todas mis queexas. *Fed.* Ni à mi, que nadie à mi me agradece lo que me debo à mi mismo.

Y porque veas que tiene aver dicho que parèmos segunda intencion, atiende.

Yo, Casimiro, he pensado, que no es justo que se cuente, ni que yo defasè,

ni que tu saliste, y piense

algun cobarde (que nunca piensa mal el que es valiente) que agradecidos quiza à tantos inconvenientes,

yo me quedo sin reñir, y tu sin reñir te buelves; y assi, pues que Segismundo es quien es, y nadie debe mas que èl, mirar por tu honor, y mi honor, que estè presente

poco importa, pues podrá mirarnos reñir. *Seg.* Si huviesse un segundo, con quien yo facer la espada pudiesse, nunca sin reñir miràra reñir; mas puesto que averle no es possible, ferè de ambos Padrino, que à partir llegue el Sol, y las armas mida.

*Casim.* Aunque mi valor suspenderos deudor de fineza tan hidalga, me parece que no falto al ser quien soy,

riñendo con vos, pues pende una accion de otra; y assi, mi espada, y mi pecho es este.

*Fed.* Y este mi pecho, y mi espada.

*Seg.* Pues yo, porque no me lleve, como al que mira jugar, el afecto de la suerte, la espada os bueivo, reñid.

*Buelves la espalda, y rinen los dos.*

*Cas.* Què animoso! *Fed.* Què valiente! *Cae.* valgame el Cielo!

*Seg.* Què ha sido? *Fed.* Tropecè, y cai.

*Seg.* Detente, dexale que se levante.

*Cas.* Tu lo que he de hacer me adviertes? contigo riñera aora mejor que con èl, mil veces: Levantad, y reparad del acafo. *Fed.* Nada debe ya vuestro valor al mio.

*Casim.* No esto agradecido os muestre, que lo que me debo à mi, nadie à mi me lo agradece: y pues sè que no desluce al valor el accidente, boived à reñir.

*Fed.* Si harè,

loso para defenderme.

*Dentro Aurist.* Cercad el bosque , que alli estan cavallos , y gente.

*Casim.* Sitiados somos.

*Feder.* Qué haremos?

*Segism.* Dexar el duelo pendiente, puestos los tres de una vanda.

*Sale Aurist.* Contra quien es todo esse ultimo esfuerzo ? si soy

quien en vuestro alcance viene

à dàr un medio con que,

antes que Crifterna llegue

con tanta gente, que no

es posible defenderse

con el empeño. *Casim.* Qué trazas?

*Feder.* Qué dispones? *Seg.* Qué pretendes?

*Aurist.* Que Casimiro conmigo

se venga , que yo sè en este

monte , como quien en èl

tuvo alojada su gente,

seguro passo à la raya;

y como èl solo se ausente,

contra quien es la ojeriza

de Crifterna , es evidente,

que diciendola los dos,

que ya està en salvo , se temple.

*Los dos.* Dice bien.

*Aurist.* Vente conmigo.

*Casim.* A mi pesar te obedece mi amor, que cumplido el duelo, pues ser, ò no ser solemne, no hace al valor ; mejor fuera morir , si el medio que tiene el que no se venga nunca, es perderla para siempre.

*Vanse los dos, y salen Crifterna, las Damas, Turin, y Soldados.*

*Crif.* Alli estan , llegad , Soldados,

y nadie, si se defiende,

quede con vida. *Tur.* La fiesta

serà oy de los inocentes.

*Feder.* Tente, señora, que si es

Casimiro de quien quieres

vengarte , ya no es posible,

pues ya penetrando el Merque,

avrà llegado à su raya.

Si soy yo , à tus pies me tienes,

cumplida la obligacion,

primero de defenderle,

despues de reñir con èl,

porque escrupulo no quede en su honor, y el mio. *Seg.* Y si yo soy en quien vengarte emprendes, aqui estoy , que no se va quien à la prision se buelve.

*Crif.* Si huviera de mis razones la colera que me enciende satisfacer oy , no ay hartas vidas en dos muertes: y así , para no quedar mal vengada , es mejor quede bien quexosa.

*Salen Auristela , y Casimiro.*

*Casim.* Que has perdido la senda , Auristela , advierte, pues en vez de que del huyas, àzia el peligro te buelvas.

*Aurist.* No he perdido : que pensaste, ingrato , tyrano , aleve, que no avias de pagarme la libertad que me debes?

*Casim.* Pues donde me traes?

*Aurist.* A ser:-

*Casim.* Prosigue , que te suspende?

*Aurist.* Prisionero de Crifterna.

*Casim.* De qué fuerte? *Aur.* Desta fuerte:

Bello prodigio del Norte, alto honor de las mugeres, que hicieron sabias , y altivas tus victorias, y tus leyes; corrida de que baldones mi silencio , porque llegues à ver si de tu venganza mi valor la suya aprende; à Casimiro mi hermano prisionero es bien te entregue, donde no es posible ya de tus armas defenderle nadie ; y porque veas si sè vengarme antes que te vengues, mirale puesto à tus plantas.

*Casim.* Y en ellas es bien que piense, si tengo de que quexarme, ò tengo que agradecerle, pues me dàs la vida , quando piensas que me dàs la muerte.

*Segism.* Quien creyera que Auristela tan grande traycion hiciese!

*Feder.* Vengativa una muger, no avrà crueldad que no intente.

*Tur.* Si esto tenía guardado  
la que callò mas prudente,  
què ay que fiar en las que hablan?

*Crist.* Ay de mi infeliz ! que al verle,  
segunda vez del amor,  
y el odio la duda buelve. ap.  
El empeño que he traído,  
à castigarle me mueve,  
mi obligacion à ampararle:  
quien un medio hallar pudiesse  
à todo ! mas todo el tiempo  
lo ha de hacer: marche la gente  
à la Corte. *Aur.* Antes que marche,  
permiteme que te acuerde,  
que à quien le dè muerto, ò vivo,  
tu mano ofrecida tienes.

*Crist.* Como puedo yo negar  
mi ómenage? *Aur.* Luego viene  
à fer miã , pues yo soy  
quien te la entrega. *Crist.* Quien puede  
dudarlo ? y mas quando està  
tan bien à mis altiveces,  
que cumplida mi palabra,  
en mi libertad me quede.

*Aurist.* Pues si ya tu mano es miã,  
què ay para que à darla esperes?

*Crist.* Yo la doy. *Aur.* Y yo la aceto,  
*Tur.* Mas què fuera que viesse  
acabar una Comedia,  
cajandose dos mugeres?

*Aurist.* Y supuesto que ya es miã,  
sin que nadie el serlo niege,  
llega , Casimiro , toma  
esta mano. *Crist.* A esso te atreves?

*Aur.* Si, que en tanto es miã una joya,  
en quanto, si bien lo adviertes,  
tengò el uso della , y puedo  
darla à quien yo quisiere.

Llega , què esperas ? *Casim.* No sè  
si me atreva. *Aur.* Pues què temes?

*Casim.* Cobarde llego à tocarla,  
*Crist.* No ay por què cobarde llegues,  
pues no es de quien te la dà,  
fino de quien te la adquiere:  
Y pues que mis vanidades  
se dan à partida , puedes,  
Lesbia , borrar de aquel libro  
las essenciones: estese  
el mundo como se estava,  
y sepan que las mugeres  
vassallas del hombre nacen;  
pues en sus afectos siempre  
que el odio , y amor compiten,  
es el amor el que vence.

*Tur.* Aora digo , y digo bien,  
que son diablos las mugeres.

*Casim.* Pues porque con mas aplauso  
aquesta acion se celebre,  
Auristela , y Segismundo  
se den las manos.

*Segism.* Bien puedes, si me pades  
segura de que tus zelos  
fueron engaño aparentes,  
en orden que Lesbia avia  
de librarme.

*Aurist.* No , no tienes  
que disculparte , que una  
cosa es , que dama me quexe;  
y otra , esposa desconfie.

*Fed.* Pues soy quien todo lo pierde,  
la dicha siquiera gane  
de mereçer ofrecerme  
por Padrino de ambas bodas.

*Todos.* Diciendo todos , que siempre  
que el odio , y amor compiten,  
es el amor el que vence.

F I N.

Hallarãse esta Comedia , y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1751. \*